



**UNR** Universidad  
Nacional de Rosario

FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y RR.II.

LICENCIATURA EN TURISMO  
Orientación: Planificación Turística

***“INMIGRACIÓN Y TURISMO EN EL  
DESARROLLO TERRITORIAL DE LA  
LOCALIDAD DE LA FALDA, CÓRDOBA (1880-1930)”***

Autora: Verónica Andrea Sala  
[versala19@gmail.com](mailto:versala19@gmail.com)

Directora: Lic. Silvia Beatriz Gómez  
[sibegomez@hotmail.com](mailto:sibegomez@hotmail.com)

- 2024 -



## *Agradecimientos*

*Al escribir estas palabras me invade una gran emoción y gratitud ya que es el corolario de un largo camino recorrido en el que muchas personas e instituciones fueron fundamentales para llegar a la meta.*

*Mi entero agradecimiento a la Universidad Nacional de Rosario con su facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales junto a la de Ciencias Económicas en las que se desarrolló esta licenciatura, y con ellas a todos los que de una forma u otra brindaron todo lo mejor de sí posibilitando mi crecimiento personal y profesional; pero un especial agradecimiento va dirigido a dos personas sumamente importantes que marcaron y guiaron mi camino, ellas son la Lic. Silvia Gómez, mi directora de tesis, profesora que con sus clases estimuló mi espíritu investigativo y me llevó al desarrollo de este trabajo, y a la Lic. Sofía Perotti coordinadora de la carrera, que siempre estuvo presente a cada momento brindándome todo su conocimiento y guía.*

*A toda mi familia, un Gracias infinito. Especialmente a mis padres que a lo largo de mi vida siempre estuvieron apoyándome en todo y a mis Hijos Juliana, Agustín y Mateo, porque nada en mi vida sería igual sin ellos; me entendieron, apoyaron, y alentaron en cada paso de este largo recorrido. Para ellos más que mi infinito amor y gratitud.*

*A Agus, quien fue mi alumna en algún momento y luego se convirtió en mi profe, salvando mis dudas, brindándome su tiempo y conocimiento, convenciéndome también de que todo se puede.*

*A todos mis amigos que siempre estuvieron presentes con palabras de estímulo y aliento, y a todas aquellas personas que han contribuido de forma alguna a que pueda finalizar esta gran etapa de mi vida.*

*¡A todos ellos, inmensamente Gracias!*

## *Resumen*

En este trabajo de investigación, nos proponemos indagar sobre el desarrollo del proceso de consolidación del territorio de la localidad de La Falda - Córdoba, a partir de la influencia de dos factores importantes como lo son la inmigración y el turismo. En forma paralela analizaremos la influencia que tuvo el Hotel Eden como destino turístico en la conformación del territorio.

Se toma el periodo comprendido entre 1880 y 1930, dado que es el segmento histórico donde la Argentina tuvo un rápido crecimiento económico, poblacional y sociocultural. Conjuntamente el desarrollo del transporte especialmente del ferrocarril, y la construcción de grandes y lujosos hoteles, hicieron posible que el turismo se vaya conformando como una actividad importante en la sociedad argentina.

Mencionaremos también algunas de las acciones desplegadas por el Estado entendiéndolo al mismo como un actor fundamental en la promoción del desarrollo territorial.

*Palabras claves:* Inmigración, Turismo, Territorio, Políticas Públicas, Hotel Eden

## Índice

Agradecimientos.....	1
Resumen.....	2
INTRODUCCIÓN .....	5
Objetivos de investigación.....	7
Hipótesis.....	8
Justificación.....	8
Metodología.....	8
Estado del Arte.....	10
Marco Conceptual.....	13
CAPÍTULO I: LA INMIGRACIÓN EN EL PROYECTO DE ORGANIZACIÓN NACIONAL.....	16
La influencia de la inmigración en el territorio.....	16
Córdoba y el Valle de Punilla.....	22
La Falda: la inmigración y el nacimiento de un pueblo.....	33
CAPÍTULO II: EL TURISMO Y LA DETERMINACIÓN DE TERRITORIOS.....	39
Los albores del Turismo.....	39
El Turismo en nuestro país.....	45
El hotel Edén, testigo de la historia de La Falda.....	51
CAPITULO III: INTERVENCIÓN DEL ESTADO EN EL DESARROLLO TERRITORIAL.....	58
PALABRAS FINALES.....	66
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	73
ANEXOS.....	77
ANEXO A.....	78

ANEXO B.....82

ANEXO C.....84

ANEXO D.....87

ANEXO E.....89

## *INTRODUCCIÓN*

El presente trabajo de investigación tiene como objetivo analizar el turismo, la inmigración y las incipientes políticas públicas entre los años 1880 y 1930 como factores determinantes en la conformación del territorio de La Falda en la provincia de Córdoba.

Siguiendo la línea investigativa de (Devoto 2005) llegaron a la Argentina durante las últimas dos décadas del siglo XIX hasta 1914, comienzo de la Primera Guerra Mundial, más de 4.200.000 extranjeros lo que determinó la llamada “Inmigración masiva”. Estos inmigrantes se instalaron principalmente en Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos, Córdoba, y otras provincias en menor escala, situación que fue modificando la impronta territorial.

En este periodo también se fue consolidando el turismo en nuestro país. La aristocracia porteña miraba con buenos ojos a la sociedad europea, quienes viajaban y disfrutaban el tiempo de ocio. La moda y las costumbres del viejo continente no tardaron en instalarse en la alta sociedad local. Los avances en el transporte, especialmente el ferrocarril, le permitieron a la clase acomodada la práctica del turismo (Schluter, 2003). El uso del ferrocarril es considerado uno de los factores principales para la integración del país (Falco, 2019) y, mediante la concreción de nuevos ramales, muchos lugares pudieron constituirse como atractivos turísticos a partir de volverse accesibles. El incipiente desarrollo turístico fue favorecido con el aporte de infraestructura y capitales invertidos por parte del Estado. Algunas políticas públicas fueron aplicadas a tal fin, pero otras también para favorecer la inmigración tan necesaria en esa época.

Este turismo tuvo como destino principal a la ciudad de Mar del Plata, por la costa argentina y a las sierras de Córdoba por su microclima. A fines del siglo XIX ya era conocido que el clima de las sierras cordobesas era curativo y preventivo de enfermedades pulmonares como la tan temida tuberculosis. En este contexto, El Valle de Punilla empieza a tomar mayor impulso con la inauguración del Hotel “Edén” en 1898 situado en una estancia de 900 hectáreas

en lo que hoy conocemos como la ciudad de La Falda. (Rabboni, 2015). El hotel Eden fue el eje en el cual confluyeron la inmigración, ya que sus dueños eran inmigrantes alemanes al igual que la mayoría de sus empleados, y el turismo, dado que era visitado por largos periodos de vacaciones por la elite porteña, muchos de los cuales posteriormente compraron parcelas en la zona para la construcción de sus segundas residencias y también por turistas europeos.

El presente trabajo de investigación intenta mostrar cómo los fenómenos del turismo y la inmigración conjuntamente, han sido los ejes principales en el desarrollo del territorio de La Falda, constituyéndose como un caso emblemático de la provincia de Córdoba como así también a nivel nacional.

Son pocos los casos en los que se ha visto una relación tan concreta entre turismo, inmigración y desarrollo del territorio, de allí nuestro interés de estudio.

La presente investigación se estructura para comenzar en tres ejes principales, a saber: En el primer capítulo analizaremos *La inmigración en el proyecto de Organización Nacional*, en el que ahondaremos en *La influencia de la inmigración en el territorio, Córdoba y el Valle de Punilla* desde los Comechingones a los inmigrantes, sus bondades climáticas y vías de comunicación; y por último *La Falda: la inmigración y el nacimiento de un pueblo*.

En segundo lugar, y en referencia al turismo, analizaremos *El turismo y la determinación del territorio*, en el que teorizaremos sobre *Los albores del turismo*, desde sus Abordajes teóricos e Inicios, *El turismo en nuestro país* y por último *El Hotel Edén, testigo de la historia de La Falda*.

Como tercer capítulo indagaremos sobre *El Estado y su intervención en el Turismo y la inmigración*.

Este es un trabajo de investigación exploratorio, cualitativo. La recolección de datos se realiza mediante análisis documental y de contenido. También se utiliza la técnica de entrevistas

a actores representativos en la temática. Visitas in situ a la ciudad de La Falda y específicamente, al Eden Hotel que en la actualidad funciona como Museo.

De esta forma, esta investigación intenta aportar un conocimiento que permita –desde sus modestos alcances– conocer y comprender cómo confluyeron el turismo y la inmigración en el desarrollo territorial de la ciudad de La Falda, aportando elementos para vislumbrar los cambios históricos e identitarios de la ciudad. Por otro lado, se intenta rescatar las fuentes tradicionales con las que se manejan los historiadores (publicaciones, memorias, documentos escritos), como así también las voces de los actores involucrados con esa historia, individuos que de una u otra forma han tenido una relación con el objeto de nuestro estudio.

En función a lo anteriormente expuesto, el objetivo general de la presente tesina es:

- Analizar los procesos de inmigración y turismo que se dieron en forma paralela, como elementos determinantes en el desarrollo territorial de La Falda entre 1880 y 1930.

A partir de ello, y para alcanzar el objetivo general antes expuesto, se proponen los siguientes objetivos específicos:

- Reconocer la afluencia inmigratoria en el actual territorio de La Falda el período 1880-1930.
- Describir la importancia del Hotel Eden como motor impulsor en el desarrollo turístico.
- Identificar las distintas acciones llevadas a cabo por el Estado, en relación al desarrollo del turismo y la inmigración en la localidad de La Falda (1880-1930) que impulsaron la conformación del territorio.

## ***Hipótesis***

El turismo y la inmigración son dos factores que se conjugaron en el Hotel Eden y dieron nacimiento a lo que hoy conocemos como la ciudad de La Falda. El Estado incipientemente intervino con algunas políticas que colaboraron en el desarrollo territorial.

## ***Justificación***

La presente investigación se enfocará en analizar de qué manera dos factores tan importantes como lo son el turismo y la inmigración, conjuntamente con el apoyo de políticas aplicadas por el Estado, convergieron en el surgimiento de la ciudad de La Falda. Para lograr este propósito se contextualizará el turismo entre los años 1880-1930. Además, se analizará la inmigración en nuestro país y especialmente cómo influyó en el territorio de La Falda a fines de siglo XIX, sin dejar de identificar también las distintas acciones que el Estado Nacional propició en pos del desarrollo del turismo y la inmigración en el territorio y periodo analizado.

Así, el presente trabajo permitiría mostrar cómo el turismo y la inmigración conjuntamente, han sido los ejes principales en el desarrollo del territorio de La Falda, constituyéndose como un caso emblemático de la provincia de Córdoba y a nivel nacional. También se podrá identificar algunas acciones desarrolladas por el Estado en sus distintas dimensiones, que tuvieron incidencia en el desarrollo del territorio.

Son pocos los casos en los que se ha visto una relación tan concreta entre turismo, inmigración y desarrollo territorial, de allí nuestro interés de estudio.

## ***Metodología***

El siguiente trabajo se llevará adelante mediante una investigación de tipo exploratoria-descriptiva. Exploratoria debido a que “el objetivo es examinar un tema o problema de

investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o poco se ha abordado antes” (Hernández Sampieri, et. al., 1998: 59). Este método es adecuado para abordar problemas estudiados superficialmente o relativamente desconocidos, tal como lo es nuestro caso particular de estudio sobre la localidad de La Falda.

Por otro lado, los estudios descriptivos “miden, evalúan o recolectan datos sobre diversos conceptos (variables), aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno a investigar (...) para así – y valga la redundancia – describir lo que se investiga” (Hernández Sampieri, et. al., 1998: 60).

La metodología para abordar la investigación parte de un enfoque cualitativo, según (Barrantes, 2014) la investigación cualitativa asume una realidad subjetiva, dinámica y compuesta por multiplicidad de contextos. El enfoque cualitativo de investigación privilegia el análisis profundo y reflexivo de los significados subjetivos e intersubjetivos que forman parte de las realidades estudiadas. De esta forma pretendemos conocer en profundidad el proceso de consolidación del territorio de La Falda a partir de los fenómenos de inmigración y turismo. Para lograr tal fin, se hizo uso de diversas estrategias metodológicas y técnicas de recolección de datos.

En primera instancia, se recurrió a la indagación de diferentes fuentes secundarias tales como publicaciones de autores especializados, disertaciones, informes, artículos periodísticos entre otros.

Para reforzar la investigación y profundizar la temática, se recurrió a la utilización de fuentes primarias, lo que nos permitió contextualizar la inmigración y turismo en el segmento histórico comprendido entre 1880-1930. Con respecto al caso particular de estudio, *la determinación del territorio de La Falda y su relación con el turismo y la inmigración*, la bibliografía existente es muy escasa. Esta situación limitó la profundización de la temática y

provocó la búsqueda de nuevas herramientas para avanzar con el trabajo investigativo. *La investigación de campo* fue la alternativa más conveniente a aplicar para subsanar la problemática, ya que permitió obtener datos de la realidad y estudiarlos tal y como se han presentado. Mediante la combinación de técnicas como la observación y la encuesta, se logró recopilar y analizar los datos necesarios para proseguir con la investigación planteada.

De este modo se llevaron a cabo una serie de entrevistas semi estructuradas a distintos actores claves de la sociedad faldense, tales como la directora del Museo del Hotel Eden y la Directora de cultura de la ciudad de La Falda. Así también, se logró entrevistar a distintas personas de la localidad, que, desde su área de estudio o trabajo, posibilitaron acceder al conocimiento de hechos y situaciones históricas que de otro modo no hubiese sido posible.

Los diferentes testimonios permitieron ampliar, analizar y especificar las características e influencias de los fenómenos del turismo y la inmigración en el desarrollo territorial de la localidad de La Falda, entendido como un objeto de estudio de interés en el que concentra la atención investigativa orientada al análisis intenso de sus significados, con la intención de comprenderlo en su especificidad (Marradi et.al 2007).

### ***Estado del arte***

Es variada la literatura referida al tema inmigración que nos convoca. En este trabajo se tomará como referencia la línea investigativa de Devoto (2005) el cual establece que la movilidad geográfica de las personas ha sido una constante a través de la historia europea. A su vez para Esteban (2003) la migración de masas fue uno de los fenómenos más característicos del mundo euroatlántico entre los siglos XIX y XX. Afectó, aunque en diverso grado, a todos los países europeos, desde los más avanzados económicamente hasta los más retrasados. De esta forma Argentina se fue conformando como uno de los países más elegidos por los

inmigrantes. Para (Devoto,2007) entre 1830 y 1930 más de cincuenta millones de europeos emigraron hacia América. La inmigración masiva internacional en Argentina constituyó un elemento decisivo de su poblamiento y de otros aspectos sociales, políticos, económicos y culturales de su desarrollo. Según lo expresado por Esteban (2003) es de público conocimiento que desde mediados del siglo XIX hasta el comienzo de la Segunda Guerra Mundial Argentina se había convertido en receptor de grandes flujos migratorios transoceánicos provenientes sobre todo del sur de Europa, situación que fue cambiando el aspecto territorial, poblacional y sociocultural del país

Con respecto al turismo que es otro objeto de estudio dentro de la investigación, es muy diversa su bibliografía ya que es un fenómeno transversal a diferentes disciplinas por lo tanto acepta distintas miradas. En los últimos años esos trabajos no sólo se han multiplicado, sino que, han visto modificar sus campos de análisis debido a su multidisciplinariedad. Aun así, como destaca Elisa Pastoriza, *“es relativamente reciente el interés de los historiadores sociales por estas problemáticas relacionadas con el esparcimiento popular y el debate del ocio y la recreación. Y, si bien, durante los últimos años se ha llegado a reconocer las oportunidades que otorga ampliar el interés en las problemáticas que presentan su exploración, su conocimiento todavía es muy irregular”* (2012, p. 323). A pesar de ello la autora destaca que se fueron produciendo cambios en el mundo europeo y a nivel nacional sobre el interés en la investigación del tema. En este sentido como destacan la propia Pastoriza y Melina Piglia en un trabajo colectivo, actualmente *“los estudios sobre el turismo pueden aportar matices, puntos de vista, a través de miradas no tradicionales, a los debates sobre el Estado, las políticas públicas, la sociedad civil, la modernización, la construcción de la identidad y sobre la cuestión referente a los territorios nacionales”* (2012, p. 1) En este sentido, nos interesa para nuestro trabajo los aportes que, desde la historia del turismo se dan para la determinación del territorio y de las acciones que los Estados pueden aportar a tal fin.

En ese sentido nos interesan otros estudios, como los de Noemí Wallingre (2007) y Regina Schlüter (2003), que aportan una mirada más general y de largo plazo, más centrada en un análisis de la oferta y la demanda turística, y el rol estatal en su promoción. Para analizar el desarrollo del turismo y su materialización en un territorio como resultado de procesos sociales dentro de un espacio-tiempo nos basaremos en los estudios realizados por Gliemmo, Moscoso, (2018). Donde el autor hace referencia a que el territorio no es un elemento pasivo de la práctica turística, sino que se redefine siempre. Pero también el territorio comprende una dimensión simbólica, referida al universo de lo cultural y representacional en este sentido los trabajos de Dunjo (2013), Bertoncello (2002) nos servirán de referencia. Con respecto al caso particular de estudio de la ciudad de la Falda, no hay muchos trabajos al respecto, no se encuentran muchos antecedentes de investigación. Sin embargo, podemos nombrar el trabajo de Maffini, Maldonado (2017) que contextualiza el turismo en la provincia de Córdoba situándolo como un destino de relevancia turística a nivel nacional en coincidencia con trabajos Bertoncello (2006), y Pastoriza (2011). Con respecto específicamente de la ciudad de La Falda la investigación de Rabboni, Abdake (2019) pone en evidencia que el Valle de Punilla comienza a tomar impulso turístico con la inauguración del hotel Edén, y la llegada de las redes ferroviarias.

En resumen, esta breve reseña de los principales estudios sobre la historia de la inmigración y el turismo en la Argentina, en especial de la ciudad de La Falda que es nuestro caso particular de estudio, da cuenta de un campo del conocimiento histórico con un desarrollo aún limitado. En ese sentido, los estudios de caso pueden aportar información e hipótesis interesantes que pueden complejizar los avances que se han dado hasta este momento.

## ***Marco Conceptual***

Para abordar el marco teórico y conceptual del presente trabajo, se intentará teorizar en base a la definición de conceptos tales como inmigración, turismo, territorio y políticas públicas, los cuales se consideran necesarios conocer para poder interpretar en forma adecuada la presente investigación.

Desde la antigüedad el ser humano ha estado en constante tránsito. Algunas personas se desplazan en busca de trabajo o de nuevas oportunidades económicas, para reunirse con sus familiares o para estudiar.

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) define a un migrante como cualquier persona que se desplaza, o se ha desplazado, a través de una frontera internacional o dentro de un país, fuera de su lugar habitual de residencia independientemente de: su situación jurídica; el carácter voluntario o involuntario del desplazamiento; las causas del desplazamiento; o la duración de su estancia. Existen dos opciones para los migrantes: emigración, que es la salida de personas de un país determinado, para dirigirse a otro distinto; e inmigración, que es la entrada en un país determinado procedente de otro. Según (Devoto,2007) La gran ola de inmigración europea a la Argentina que tuvo lugar a finales del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX consistió mayormente en el arribo de inmigrantes italianos y españoles, junto con otras nacionalidades como alemanes, franceses, entre otros.

La definición formal del *turismo* dice que ...”se trata de una práctica que conlleva el desplazamiento de individuos desde un lugar de origen a otro de destino, con fines no laborales, por un período breve y con intención de regresar al lugar de origen” (OMT, 1980). Como tantas otras definiciones, ésta tiene la virtud de ser clara y simple y el defecto de ser limitada conceptualmente. La definición refiere al turismo como una práctica social protagonizada por

determinados sujetos sociales: los turistas; nada dice, en cambio, respecto a que también participan en ella otros sujetos, tales como agentes económicos, comunidad de origen y destino, y que cada uno de ellos forma parte de una determinada sociedad, en la cual ocupan roles específicos, actúan según intereses y desde lugares de poder diversos Bertoncetto (2002). Desde esta mirada se establece la diferenciación entre dos áreas o lugares -el de origen y el de destino- que estarían vinculados por un flujo, el viaje de los turistas. El *territorio* es como una especie de escenario, el lugar donde los hechos sociales ocurren; es algo externo a la sociedad, y tiene atributos que en gran medida son externos a ella, aunque la sociedad pueda transformarlos. Las características y transformaciones del territorio son vistas mucho más como frutos de la práctica social Bartocello (2007).

Paralelamente parafraseando a Milton Santos, él entiende al territorio como un área que se construye socialmente a partir de historias naturales y sociales. Esto da lugar a una mezcla entre sociedad, tiempo y espacio. De esta forma, el turismo se presenta como una herramienta capaz de crear nuevas áreas para el crecimiento y el desarrollo territorial (Gliemmo F, Moscoso F, 2018).

En ese contexto, la práctica del turismo se introdujo y afectó progresivamente a diversos campos de la vida social: las instituciones, la identidad y los imaginarios sociales (Hiernaux, 1995), transformando las relaciones sociales, las prácticas territoriales y los paisajes. Estos cambios también se replicaron en nuestro país desde fines de siglo XIX hasta la actualidad, adoptando diversas características según los procesos sociales y económicos generales en los que se enmarcaron.

Desde la concepción del turismo moderno su desarrollo requirió de una base territorial que le permitiera sustentarse y diferenciarse mientras que el transporte se consolidó como el factor articulador imprescindible para el desarrollo de esta actividad.

En un sentido similar Maffini, Maldonado (2017), reconocen a la provincia de Córdoba como un área de destino relevante a nivel nacional a lo largo de la historia turística del país, tal como lo revelan los trabajos de Bertoncetto (2006), Pastoriza (2011) y Schlüter (2003).

Por su parte Rabboni, Abdake (2019) afirman que, hacia fines del siglo XIX, las Sierras de Córdoba, por sus paisajes y su clima asociado a la salubridad, van a ser objeto de numerosos emprendimientos relacionados a la práctica turística. El Valle de Punilla, fue el primero en donde la práctica turística comienza a tomar impulso con la inauguración del Hotel “Edén” en La Falda en 1898, la llegada del “Tren de las Sierras”, sumado a la ampliación y mejoramiento de la red de caminos. Algunas acciones fueron llevadas a cabo gracias a la decisión del Estado. La acción y decisión por parte del Estado con la finalidad de transformar o modificar una situación determinada en pos del bienestar de una sociedad da origen a lo que se denominan las Políticas públicas. Según (Vila, 2011) define a las *políticas públicas* como al conjunto de acciones de gobierno ejecutadas para alcanzar los fines hacia los que se orienta el ejercicio del poder político. Por su parte (González Velazco,2011) define a *la política turística* como el conjunto de acciones que impulsan actores públicos —en ocasiones en colaboración con actores no públicos— con la intención de alcanzar objetivos diversos relacionados con la variedad de fenómenos y relaciones que supone el proceso de atracción, estancia o residencia ocasional de ciudadanos en un territorio determinado

## **CAPÍTULO I: La inmigración en el Proyecto de Organización Nacional**

### ***La influencia de la inmigración en el territorio***

La migración de masas fue uno de los fenómenos más característicos del mundo euroatlántico entre los siglos XIX y XX. Afectó, en diverso grado, a todos los países europeos. Sólo entre 1820 y 1924 más de 55 millones de europeos se desplazaron más allá del océano, Devoto (2006).

Entre las razones que produjeron este fenómeno podemos citar el vertiginoso crecimiento de la población europea en el período comprendido entre 1820 y 1950. La misma creció más de dos veces y media en ese lapso (de 229 millones a 583 millones). Esa expansión fue más rápida en el período anterior a la Primera Guerra Mundial que en el posterior. Por otro lado, la dinámica del mismo capitalismo aunaba las revoluciones industriales con las revoluciones en los transportes y ambas con la revolución comercial, conjuntamente con los avances en materia de transportes (ferrocarril y vapor) que abarató los fletes y acercó las distancias.

Este proceso migratorio de ultramar refuerza en ese periodo las bases de una Argentina moderna y la inserción de nuestro territorio y economía en la división internacional del trabajo<sup>1</sup>. Con la llegada de alrededor de 6 millones de inmigrantes, entre 1860 y 1930, se asegura la provisión de una inmensa fuente de mano de obra necesaria para dinamizar el modelo agroexportador que se estaba gestando. Las bases de este modelo económico eran la incorporación de tierras, el desarrollo del ferrocarril; la inversión de capitales extranjeros en

---

<sup>1</sup> La Revolución Industrial fortaleció el liderazgo internacional de Inglaterra y, bajo el impulso de su burguesía industrial, desde mediados del siglo XIX, impuso en el mundo un nuevo ordenamiento económico, conocido con el nombre de división internacional del trabajo. De acuerdo con este sistema, cada país debía especializarse en la producción de los bienes que podía realizar con “ventajas comparativas”, para luego intercambiarlos en el mercado externo. Dicho de otro modo, cada país tenía que dedicarse a producir y vender aquello que hacía mejor y más barato: el resto debía adquirirlo en el mercado internacional.

<https://repositorio.cepal.org/handle/11362/10872>

transporte, infraestructura portuaria e industria; la suba de los precios internacionales de lana, cueros, carnes, cereales y oleaginosas, y la inmigración masiva impulsada desde el Estado Nacional a través de diferentes políticas migratorias abiertas y promociones de ex colonias agrícolas en Europa (Gliemmo y Mosco, 2018).

En este contexto la Argentina era un destino muy atractivo para millones de personas en busca de un lugar que les permitiera obtener una mejor calidad de vida. Esta inmensa oleada inmigratoria generó un impacto muy grande en la composición y estructura por edad de la población; además las características culturales que desplegaron en nuestro territorio aquellas colectividades que por decenas llegaron a ampliar y enriquecer el acervo cultural de la época.

La gran mayoría de la inmigración que recibió la República Argentina a lo largo de su historia arribó a través de mecanismos espontáneos basados en relaciones de parentesco y de amistad. Sin embargo, entre 1887 y 1890, durante la presidencia de Miguel Juárez Celman, se intentó un costoso programa de subvención de pasajes transatlánticos y creación de agencias de información en ciudades europeas, encargadas de publicitar las condiciones de la Argentina como país de inmigración, Fernández (2017).

En el país se estaba viviendo por aquellos años una economía en expansión, lo que hizo que muchos inmigrantes la vean como una gran posibilidad de trabajo y oportunidades de crecimiento. Además, la combinación de distintos factores, como el crecimiento demográfico, la industrialización, la urbanización, la falta de oportunidades económicas y las dificultades sociales y políticas en Europa. Junto a eventos como la hambruna, las persecuciones religiosas, los conflictos bélicos y los levantamientos revolucionarios, contribuyeron al éxodo de personas.

El momento de máximo impacto de las migraciones europeas en nuestro país fue en el año 1914, las provincias elegidas eran Buenos Aires y Santa Fe, otras como en Córdoba o Entre Ríos el impacto inmigratorio fue relevante en algunos períodos, Devoto (2002).

Uno de los aspectos más notorios de la formación de la sociedad argentina fue sin lugar a dudas la inmigración masiva internacional. Ésta constituyó un elemento decisivo de su poblamiento y de otros aspectos sociales, políticos, económicos y culturales de su desarrollo.

Según Gliemmo y Moscoso, para entender de qué manera se organizó y configuró el territorio nacional, es necesario identificar en el pasado las huellas e improntas territoriales, conformadas por diferentes grupos sociales a lo largo de procesos históricos complejos y dinámicos, haciendo hincapié en las interacciones entre diversas sociedades que lo habitaron, y su medio ambiente. Se entiende esto como algo más que la naturaleza sin intervención por parte de los grupos humanos, a la hibridación social y natural, que se materializa a partir de un tipo de organización social, política, económica, de recursos tecnológicos y cognitivos.

Siguiendo en esa línea, Milton Santos establece como territorio justamente al espacio socialmente construido sobre historias naturales y sociales previas, un proceso de construcción social que está dando lugar a una triple hibridación de la sociedad, tiempo y espacio. Es un lugar donde se desarrollan procesos naturales y donde se despliegan procesos sociales, es en sentido amplio, en tanto escenario de articulaciones complejas entre sociedad y naturaleza (Bozzano, 2009).

De esta forma se profundiza la organización interna del territorio, se consolida la soberanía y definen políticas de población y distribución de la misma en diferentes regiones del país sentando las bases de un fenómeno migratorio sin precedentes en estas latitudes.

Estos inmigrantes en su mayoría eran hombres (220 por cada 100 mujeres), jóvenes en edad laboral (20-40 años), de origen rural. Sin embargo, también arribaron profesionales, comerciantes, artesanos, jornaleros. Sobre sus procedencias, italianos y españoles fueron los grupos dominantes (alrededor del 75% del total) pero junto con ellos llegaron franceses, rusos, polacos, alemanes y británicos, entre otros, Devoto (2002). Por su parte de Flachs, (1994),

manifiesta en forma coincidente con Devoto que la inmigración alemana tuvo poco peso en el proceso de inmigración masiva de la Argentina, en tanto se encuentra ubicada en quinto lugar después de los italianos, españoles, franceses e ingleses. La inmigración germana tiene su impacto principalmente en Buenos Aires, el litoral, Córdoba y la zona del sur argentino, aunque todas las provincias manifiestan registro de su presencia. “En la provincia de Córdoba hubo tres enclaves bien identificados donde se asentaron los alemanes y ellos son La Falda, en el Valle de Punilla durante el siglo XIX y la zona del Valle de Calamuchita en Villa General Belgrano y la Cumbrecita en el siglo XX”, Vera de Flachs, (1994, p. 28) Los tres tienen mucho en común, por su clima, vegetación, altura y buen suelo, con algunas regiones de Alemania. Estos asentamientos dotaron a los lugares de su residencia de una arquitectura urbana a semejanza de su país de origen manteniendo por mucho tiempo su propia idiosincrasia.

Haciendo una retrospectiva histórica del movimiento migratorio en nuestro país, Devoto (2007) establece seis olas migratorias. La primera oleada precede a la misma independencia (1750), coincide con la expansión de la economía del litoral y con la creación del Virreinato del Río de la Plata y llega hasta 1810. Las muchas posibilidades que creaba la economía del cuero, el tráfico comercial en el puerto de Buenos Aires y desde él hacia los extremos del nuevo virreinato (por vía fluvial o por vía terrestre), la expansión del aparato burocrático, eran algunos de los motivos que impulsan el flujo de inmigrantes. La guerra de independencia generó una situación desfavorable para el arribo de los mismos.

La segunda oleada asciende luego de concluido el ciclo de las guerras de independencia y el primer ciclo de las guerras civiles 1830 y se expande junto con la economía pecuaria (vacuno y lanar) hasta principios de la década de 1870. Los programas de colonización implementados, en especial en las provincias de Santa Fe y Entre Ríos, arraigaron a los inmigrantes (suizos, alemanes, franceses, italianos del norte) en la tierra. La finalización del ferrocarril Central Argentino en 1870 fue el verdadero punto de arranque de la expansión

agraria argentina. En 1873 llegan 43000 inmigrantes, luego en 1875 comienza el descenso de ingresos debido a las crisis económicas. Pese a los esfuerzos del Estado mediante la implantación de la Ley de inmigración y colonización en 1876 no se consiguen los resultados esperados.

A partir de 1883 se superan los arribos del año 1873 y comienza a desarrollarse *la tercera ola* migratoria, más corta pero mucho más intensa en consonancia con la ampliación de las fronteras con los pueblos indígenas y la aceleración en la construcción de las vías férreas que permitían acercar los productos agrícolas al mercado internacional. De esta forma argentina crecía desde el campo por medio de la expansión agrícola-ganadera y en las ciudades gracias a la construcción de infraestructura urbana de iniciativa pública tanto como privada de los sistemas de transportes y portuarios. El colapso de la crisis política y económica de 1890 dará por concluida la tercera ola y en 1891 el saldo migratorio será por primera vez negativo.

En el año 1901 se inicia la cuarta y mayor oleada que se prolongará hasta 1913 (aunque sólo en 1906 se superará el máximo de 1889). Esta oleada aparece condicionada por la continuidad de la expansión de la frontera agropecuaria y más aún por la expansión industrial generando un aumento enorme del mercado de consumidores. La cuarta ola prolonga su impulso hasta el desencadenamiento de la Primera Guerra Mundial. Allí se detiene abruptamente. La guerra hacía más insegura la travesía y obligaba a los inmigrantes a enfrentarse a la situación económica imperante.

Con la finalización del conflicto bélico comienza la quinta oleada en 1919, empujada por la recuperación económica argentina de la década del veinte y por el cierre del destino estadounidense, en especial para europeos del este y del sur de Europa, por la aplicación de la

Ley de inmigración de 1921 denominada Ley de Emergencia de Cuotas (1921 y 1924)<sup>2</sup>. Esta quinta ola comienza su decadencia con la gran crisis económica mundial del año 1930.

El comienzo de la sexta ola, se desarrolla luego del fin de la Segunda Guerra Mundial y tras un breve período intenso se va apagando lentamente hasta concluir a principios de la década de 1960. Ya la Argentina era una opción poco atractiva debido a las crisis económicas, elevada inflación y recurrentes devaluaciones.

El periodo temporal 1880-1930 que se investiga en el presente trabajo, fue atravesado por la tercera ola entre los años 1883 a 1890, la cuarta entre 1901 a 1913 y la quinta entre los años 1919 a 1930, coincidentemente con el periodo de mayor expansión poblacional, social y económica del país. El impacto sobre la población argentina alcanzó proporciones muy importantes al igual que en otros países americanos como Estados Unidos, Canadá y Brasil que fueron los países más elegidos por los inmigrantes.

Estos hombres y mujeres se fueron integrando a la sociedad argentina, participando de la vida social, política y económica. Al mismo tiempo, atravesaron un proceso de aculturación, en el que se adaptaron gradualmente a la lengua y a las costumbres argentinas. Para no perder su herencia cultural, los españoles e italianos principalmente, establecieron instituciones sociales, religiosas y culturales que ayudaron a preservar su propia identidad y de esta forma también otorgaron al país una mixtura cultural que posteriormente influiría en la propia identidad nacional. Este proceso tuvo un impacto muy alto en el desarrollo del territorio nacional a través del crecimiento demográfico, diversidad cultural y la configuración socioeconómica y cultural de cada región.

---

<sup>2</sup> Ley de Inmigración de 1921 (Ley de Emergencia de Cuotas): Esta ley estableció cuotas de inmigración basadas en el origen nacional de los inmigrantes. Se asignaron cuotas anuales a cada país, limitando el número de inmigrantes que podían ingresar a Estados Unidos. La ley establecía que el número total de inmigrantes no podía superar el 3% de la población extranjera de cada nacionalidad que residía en Estados Unidos según el censo de 1910. Esta ley se aplicó principalmente para limitar la inmigración de Europa del Sur y Europa del Este.

<https://www.elsevier.es/es-revista-norteamerica-revista-academica-del-cisan-unam-84-articulo-la-consolidacion-historica-migracion-irregular-S1870355018300247#:~:text=En%201921%2C%20la%20Quota%20Law.que%20se%20realiz%C3%B3%20un%20censo>.

De esta forma se fue reconfigurando un nuevo modelo territorial caracterizado por una concentración absoluta de población, recursos e inversiones y el desarrollo de innumerables vías de comunicación especialmente las férreas que acercaban las áreas de población más importantes al centro del país. Es evidente que un proceso de esa magnitud debía transformar la estructura territorial en todas sus diferentes dimensiones, al igual que la vida de todos sus habitantes incluso la de los mismos inmigrantes.

La fuerza, el desarraigo, el trabajo, las esperanzas de una vida mejor, junto a la necesidad de poblar un país en toda su extensión, con grandes expectativas de desarrollo laboral y económico, acompañado de la recepción favorable de los inmigrantes, fueron elementos positivos que nutrieron el desarrollo pujante de nuestra Argentina y dejaron una huella duradera en la historia y en la identidad del país.

### ***Córdoba y el Valle de Punilla***

La provincia de Córdoba se caracteriza por sus destacadas bellezas paisajísticas, su clima serrano y patrimonio cultural, fruto de su destacado rol en la historia, economía y política del país.

En ésta se pueden diferenciar claramente el área de influencia serrana al centro oeste de la misma, con un clima, o micro climas, muy favorables para el asentamiento humano, y las amplias llanuras, en la denominada “Pampa Gringa” que albergó a decenas de colectividades que llegaron al país y se asentaron en zonas aptas para el desarrollo de la ganadería primero y agricultura después, ampliamente benévolas por su clima, disponibilidad de agua superficial, relieve llano y suelos fértiles.

Las Sierras de Córdoba pertenecen al conjunto de sierras pampeanas, localizadas en el centro del país. Están constituidas por tres grandes sistemas paralelos, cuya extensión es de 400

km en un ancho que llega a 100 km. La franja oriental de contacto entre la sierra y la pampa es el lugar más propicio para la instalación humana, en ella se encuentra la ciudad de Córdoba.

El sistema de Sierras Chicas es un gran bloque de naturaleza predominantemente granítica, que alcanza su mayor altura en el cerro Uritorco, de 1950 m.s.n.m., es el más estrecho y bajo de los tres. Está cortado por gargantas angostas y profundas, labradas por los ríos Primero, Segundo y Tercero. Estos ríos descienden del cordón situado al oeste – el segundo de los sistemas- conocido como Sierras Grandes por su mayor altura.

El proceso de erosión fluvial fue posible pues los bloques serranos se levantaron lentamente. Esta topografía es muy favorable para la construcción de represas, embalses y presas de función múltiple: regulación de caudales, producción de energía hidroeléctrica, abastecimientos de agua para consumo e irrigación, como los diques de San Roque, Los Molinos y Río Tercero.

Las Sierras Chicas están separadas de las Sierra Grandes por los Valles de Punilla y Calamuchita, asiento de localidades turísticas. Al oeste, las sierras, del sistema de Pocho, el tercero, son menos encumbrados, más secos y menos propicios para el asentamiento humano.



Figura 1: Mapa Valle de Punilla

Fuente: <https://www.aca.tur.ar/hoteles/vinculados/cordoba/delgolf/mapa.htm>  
con modificaciones propias

El clima seco serrano se encuentra asociado a este relieve y posee una temperatura media anual que oscila entre los 14 y 18 grados centígrados. La temperatura aumenta desde el este de la provincia hacia el noroeste, la región oriental de la provincia es la más favorecida por las lluvias: entre 800 y 900 mm anuales, disminuyendo hacia el occidente en la zona de “Traslasierra” y “Pocho” hasta los escasos 400 mm anuales. El clima de las sierras se destaca como uno de los atractivos turísticos históricos, ya que fueron valorados como tal desde la etapa

del turismo de Elite. Se lo suele denominar clima “terapéutico”, dada su vinculación histórica con el tratamiento de afecciones respiratorias, bronquiales, etc. por su bajo porcentaje de humedad y el aire poco contaminado de las sierras.

Específicamente El Valle de Punilla está ubicado al oeste de la ciudad capital cordobesa; sus límites occidentales están dados por la Sierras Grandes, que lo separa del Valle de Traslasierra y los límites orientales por la Sierras Chicas. Atravesado por numerosos cursos hídricos de diferentes caudales, y actualmente compuesto por más de 20 localidades y comunas, entre las de más relevancia encontramos a La Cumbre, La Falda, Valle Hermoso y Capilla del Monte, entre otras.

### **De los Comechingones a los inmigrantes**

Los primeros habitantes de la zona del Valle de Punilla fueron los pueblos originarios que habitaban la región desde tiempos precolombinos. En particular, los Comechingones y Sanavirones fueron los principales habitantes de la región. Un gran asentamiento se encontraba en la zona de Pampa de Olaen, una extensa llanura ubicada en la zona sur del Valle de Punilla, aproximadamente a 10 km de lo que hoy conocemos como la ciudad de La Falda y a 71 km de Córdoba capital. Elevada a unos 1150 msnm, se encuentran explotaciones mineras de wolframita y scheelita. El paisaje de esta planicie de las alturas, permiten la combinación de zonas cultivadas con vastos sectores cubiertos con vegetación achaparrada del monte serrano.

Los cultivos, así como la actividad ganadera, son posibles gracias a la presencia de suficientes cursos de agua, además de contar con extensos pastizales que posibilitan la cría del ganado. Por sus características y clima benigno posibilitó el establecimiento de estos pueblos cazadores –recolectores.

A partir del año 1573 fueron apareciendo los primeros asentamientos europeos, eran colonos españoles que se establecieron en la ciudad de Córdoba, pero recién varios siglos

después se constituyeron en la región del Valle de Punilla. Hasta ese entonces, la zona era habitada principalmente por criollos y mestizos que se dedicaban a la agricultura y la ganadería. Establecidos principalmente en la zona de la pampa de Olaen, producían especialmente trigo, maíz, porotos, vid y frutas y se dedicaban a la cría de animales ovinos y vacunos.

Dentro del inconmensurable paisaje de Olaen se vislumbra la pequeña y singular capilla de Santa Bárbara, construida entre 1747-1756 situada a la vera del camino de los riojanos, Ramal del Antiguo Camino Real que unía Buenos Aires con el noroeste argentino. Erigida allí, como remanso para los distantes viajeros.



*Figura 2: Capilla Santa Bárbara*  
*Fuente: Producción propia - 17/04/2023 Pampa de Olaen- Córdoba*

Las actividades relacionadas con la minería y la extracción de piedra caliza en la zona comenzaron a mediados del siglo XIX, alrededor de 1850. En esa época, se descubrieron importantes yacimientos de minerales en la región, principalmente de hierro, plomo y plata. El descubrimiento de estos recursos naturales generó un importante impulso para la economía local y regional, y atrajo a numerosos trabajadores y empresas mineras a la zona. La explotación minera en la Pampa de Olaen se mantuvo activa durante varias décadas, hasta que la disminución de los precios internacionales de los metales y la competencia de otras regiones mineras del país provocaron la declinación de la actividad en la zona, hacia la década de 1930.

La inmigración europea en el Valle de Punilla se inició a fines del siglo XIX, como parte del proceso de colonización del interior del país. Los primeros inmigrantes llegaron a la zona en busca de tierras fértiles y oportunidades de trabajo en la agricultura y la ganadería, emigraron para dejar atrás el hambre, la desocupación y la guerra.

La mayoría de los hombres y mujeres extranjeros eran de origen italiano. Muchos llegaron a la ciudad de Córdoba y luego iban buscando nuevos destinos en pequeños parajes. Los españoles también se hicieron presente y en menor medida austríacos, alemanes, ingleses, franceses, paraguayos. Algunos suizos, polacos o rusos se afincaron también en el Valle de Punilla. Luego hacia 1905 comenzaron a instalarse los primeros sirio-libaneses, se establecieron principalmente en localidades como La Falda, Villa Giardino y Capilla del Monte. Los españoles también llegaron en gran número, y se asentaron en localidades como Cosquín y Bialet Massé, haciendo lo mismo los ingleses en La Cumbre.

De esta forma se fue conformando una región tal como lo menciona Llaos-Hernández, 2010, un área donde se entrelazaron combinaciones particulares de fenómenos físicos y rasgos humanos que definieron como una especie de síntesis teórica el vínculo del entorno natural y la acción humana. El producto resultante de estas interacciones se debe reconocer en relación a las propias características de los grupos sociales, y a los elementos que estructuran las

condiciones naturales en cada región en particular. En este caso una región dotada de una importante diversidad cultural lo que va determinando su propia identidad. (A. Elizondo, comunicación personal, 17 de abril de 2023).

Siguiendo a Gliemmo y Moscoso, la regionalización del país tiene su fundamento en la planificación y la identidad cultural. En cuanto a la planificación, la existencia de atractivos naturales o culturales que sobrepasan los límites jurisdiccionales de las provincias hace necesaria una gestión integral. Por otro lado, los lazos culturales que comparten algunas provincias entre sí, permite la creación y gestión de experiencias únicas asociadas a rasgos y valores identitarios de una región.

Según Alfredo Ferrarassi (2018), los inmigrantes europeos en el Valle de Punilla no solo se dedicaron a la agricultura y la ganadería, sino que también desarrollaron otros sectores económicos, como la industria textil y la construcción. Además, contribuyeron a la formación de instituciones culturales y educativas, y trajeron consigo sus propias tradiciones y costumbres, que aún perduran en la región. La inmigración en el Valle de Punilla entre los años 1880 y 1930 fue un proceso significativo que transformó la región en términos económicos, sociales y culturales, y que dejó una huella duradera en su historia y su identidad.

Además de la gran inmigración europea, hubo una importante migración interna en Argentina redireccionada al Valle de Punilla. Las causas de este fenómeno migratorio fueron diversas, algunas más relevantes que otras.

La búsqueda de trabajo era uno de los motores para llegar al Valle de Punilla, dado que la zona experimentó un importante crecimiento económico durante el siglo XIX, lo que generó una gran demanda de mano de obra en diferentes sectores como la minería, la agricultura y la construcción. A su vez la construcción de ferrocarriles y otras infraestructuras en la región generó una gran demanda de trabajadores y atrajo a muchas personas de otras regiones.

Además, el turismo comenzó a desarrollarse en nuestro país, y el Valle de Punilla era una de las zonas elegidas por la oligarquía porteña para pasar sus días de descanso disfrutando los atractivos y beneficios de las sierras cordobesas. No sólo disfrutar de las comodidades de los importantes hoteles que a partir de los últimos años del siglo XIX comenzaron a abrir sus puertas, como el Grand Victoria Hotel en 1894 en Capilla del Monte y el Hotel Edén en 1898 en lo que hoy conocemos como localidad de La Falda, sino también del clima curativo y beneficioso para las afecciones pulmonares y de sus aguas termales.

### **Bondades climáticas**

Para comenzar, debemos recordar que la tuberculosis era una enfermedad muy común en el siglo XIX, y afectó significativamente la vida cotidiana de las personas y las costumbres de la sociedad argentina. Debido a que la región se convirtió en un destino elegido para aquellos que buscaban recuperarse de enfermedades respiratorias, muchos pacientes que se trasladaron a la zona en busca de tratamiento quedaron instalados para siempre en la región.

Capilla del Monte fue la primera, en 1895, en demostrar las bondades climáticas del valle, cuando el presidente de la Nación, José Evaristo Uriburu, se restableció allí de “sus males”, generando en la vía ferroviaria un movimiento inusual de funcionarios, políticos, periodistas hacia aquella localidad en la que se repuso de sus dolencias. Sin duda la estadía de un presidente durante un lapso de tiempo cercano a los dos meses, puso a las Sierras de Córdoba en consideración de todo el país. (Ferrarassi, 2020). Punilla se convirtió entonces en la tierra prometida para quienes tenían su salud maltrecha, ya sea física, como psíquicamente, ya que las serranías transmitían, con sus arroyos cristalinos y puros, sus paisajes únicos y su clima reparador un ambiente ideal para largas estadías y hasta permanencias definitivas en el lugar.

## Vías de comunicación, entre incipientes caminos y los rieles del tren

Todo este desplazamiento interno hasta aquí mencionado, fue posible y favorecido gracias a la finalización y puesta en marcha en 1870 del ferrocarril Central Argentino, la conexión ferroviaria entre Buenos Aires y las provincias de Córdoba y del Norte del país se desarrolló como parte del proyecto de construcción de una red ferroviaria nacional que buscaba conectar las principales regiones productivas del país con los puertos de exportación.

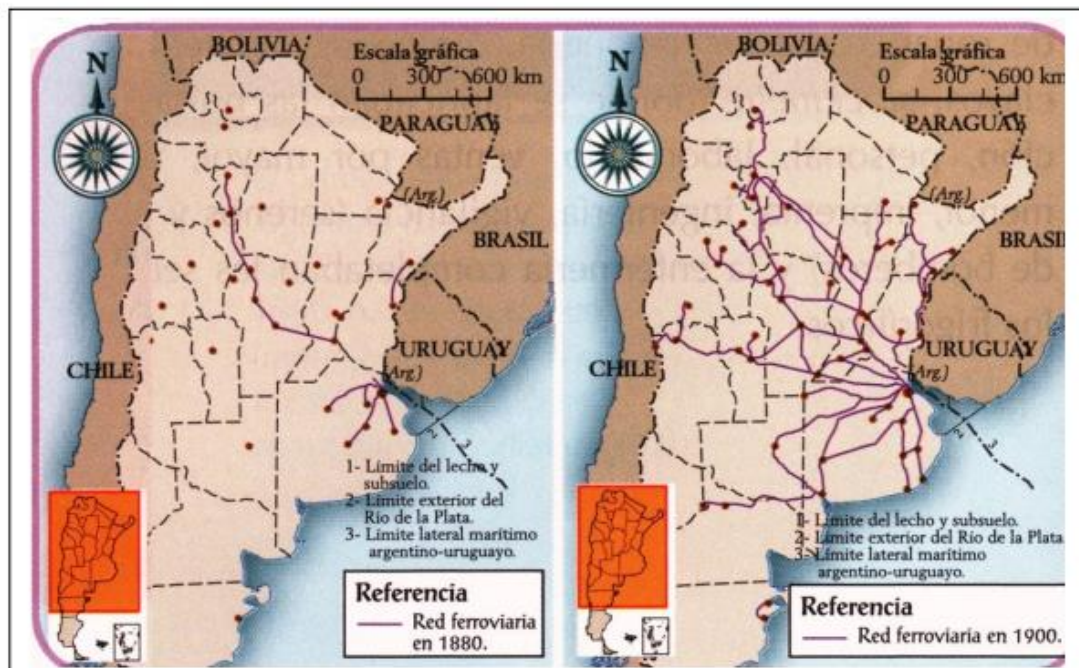


Figura 3: Desarrollo de la Red Ferroviaria Argentina 1880-1900

Fuente:

[http://www.cpel.uba.ar/images/clases\\_curso\\_de\\_ingreso/Historia\\_Clase\\_n3\\_del\\_04\\_de\\_julio\\_de\\_2020\\_EICIEEMEnCasal.pdf](http://www.cpel.uba.ar/images/clases_curso_de_ingreso/Historia_Clase_n3_del_04_de_julio_de_2020_EICIEEMEnCasal.pdf)

Entre 1880 y 1916 la red ferroviaria se amplió al ritmo del desarrollo del modelo agroexportador. “El granero del mundo” se desarrolló durante el primer cuarto del siglo XX y a medida que se extendía las áreas cultivadas o se incorporaban nuevas tierras para la ganadería, el ferrocarril “se iba acercando” a ellas para poder transportar la producción desde esas zonas hasta los puertos vinculados con el comercio internacional. Los actores políticos, económicos y sociales estaban vinculados al puerto de Buenos Aires y asociados a los capitales provenientes

principalmente de Gran Bretaña. Durante este período se instauró un sistema extensivo de explotación agropecuaria, a la vez que se construyó una extensa red de transporte ferroviario y se proveyó la mano de obra necesaria mediante una política de inmigración masiva proveniente de Europa. (Gliemmo-Moscoso, 2018).

El ferrocarril, al mismo tiempo que abarató los fletes, promovió el surgimiento de muchos pueblos y ciudades y terminó con el vacío poblacional de muchas aéreas.

Este sistema de transporte se va a estructurar consecuentemente según la necesidad de acercar amplias zonas productivas, fundamentalmente pampeanas y otras áreas focales de menor importancia, a la zona portuaria para su exportación, convirtiéndose en un modelo de transporte rápido, moderno y eficiente. Por otro lado, los productos manufacturados de origen europeo llegados al puerto se dirigirán por esas mismas vías hacia el interior del país. No obstante, no pudo evitar la consolidación del diseño de “abanico” o “embudo”, que prácticamente aisló a aquellas regiones que no tenían una participación significativa en la economía de exportación

Conjuntamente, El Ferrocarril de las Sierras, también conocido como Ferrocarril Córdoba a Cosquín, inaugurado en 1891 tenía un recorrido que unía las ciudades de Córdoba y Cosquín, pasando por varias localidades del Valle de Punilla, entre las que se encontraba La Falda. Éste fue uno de los principales medios de transporte, ya que permitió desplazar fácilmente a los habitantes y visitantes de la zona por las diferentes localidades de la región.

Punilla tenía una producción significativa de mercancías agrícola-ganaderas, la cual no era extensiva, sino intensiva y que florecía en bolsones fértiles, así también el desarrollo de la minería fue muy importante en la zona, con el paso del ferrocarril experimentaron un desarrollo exponencial y cobraron importancia internacional. Cuando se contó con la infraestructura

caminera, que excede al tendido de una ruta y el ferrocarril, el valle se posicionó como uno de los más promisorios de la provincia. (Ferrarassi, 2018).

En todas las épocas las vías de comunicación requirieron una cierta infraestructura de servicios, evidentemente las mismas se ajustaron a las necesidades de ese momento y a la tecnología disponible. Los incipientes caminos existentes y los que comenzaron a desarrollarse tuvieron un gran impulso a partir de 1904 con la creación del Automóvil Club Argentino (ACA). Su influencia fue fundamental en la construcción y mantenimiento de las carreteras y rutas en todo el territorio argentino. En particular, en la región del Valle de Punilla y Calamuchita, el ACA realizó numerosas campañas de promoción del turismo y mejoras de las vías de comunicación, especialmente en las décadas de 1920 y 1930. Estas iniciativas permitieron un mayor flujo de los recién llegados inmigrantes europeos, los migrantes nacionales buscando una mejor calidad de vida y los incipientes turistas principalmente porteños que empezaban a disfrutar de otra forma de su tiempo libre, lo que a su vez contribuyó, al desarrollo económico, cultural y social de la región.

### ***La Falda: la inmigración y el nacimiento de un pueblo***

Si nos remontamos a 1586, por merced real, le fue otorgada al capitán Antonio Pereira una gran estancia denominada La Falda de la Higuera, de aproximadamente 900 hectáreas a 70 km de la localidad de Córdoba y a 800 km de Buenos Aires. Al pie de dos cerros, El Cuadrado y La Banderita, ambos pertenecientes al cordón montañoso denominado Sierras Chicas. Con el pasar de los años fueron muchos los cambios de propietarios que tuvo la estancia. En 1887 el Dr. Juan Bialet Massé adquiere la misma cambiando su nombre a Estancia La Zulema en honor a su esposa, pero posteriormente se realiza una nueva transacción y el nuevo propietario el Sr. Carlos Ruiz, vuelve a denominar a su estancia como La Falda.

Con la apertura efectiva de las vías de F.F.C.C. de Córdoba a Cruz del Eje pasando por el Valle de Punilla, se genera un aire modernizador en dicha zona, siendo las estaciones más cercanas a la estancia, Casa Grande y Huerta Grande. Tengamos en cuenta que al momento eran escasas las localidades existentes en desarrollo, entre las que se encuentran Cosquín, Huerta grande y Capilla del Monte entre otras.

Hasta entonces la estancia dependía de la jurisdicción de Huerta Grande y San Antonio y eran mínimos los puesteros que habitaban la zona según el censo agropecuario de 1895. (Archivos del museo Hotel Eden)

Con la llegada de la Belle Epoque y junto a ella la fiebre del capitalismo, poderosos terratenientes y empresarios manejaban las riendas de un país agro exportador que miraba con buenos ojos a Europa. La moda y las costumbres europeas no tardaron en instalarse y el turismo se posicionó como una gran industria que prometía grandes ganancias.

Esta razón llevará al ex oficial del ejército alemán llamado Roberto Bahlcke a elegir a la Estancia La Falda de la Higuera, distante a escasos 6 km de las vías del ferrocarril, para levantar en ella un hotel de magníficas proporciones que respondiera a todo el confort de la época, con el fin de garantizar la salud de las familias más adineradas y poderosas de la República Argentina. Recordemos que el clima serrano ya era conocido mundialmente como fuente curativa y preventiva de las enfermedades respiratorias especialmente de la temida tuberculosis.

Es así como a partir de agosto de 1897 la estancia ya estaba bajo capital alemán. Roberto Bahlcke junto a sus socios Juan Kurth y María Herbert de Kreautner emprendieron el sueño del negocio hotelero. Adquieren los terrenos linderos a las vías del tren con el fin de realizar edificaciones para recibir a los pasajeros y posteriormente desarrollar la futura estación de

ferrocarril. De esta forma comienza la construcción del famoso Eden Hotel, indudable germen que dio origen a la actual ciudad de La Falda.

Para una construcción de semejante envergadura, además de las toneladas de piedras y cemento se necesitó mucha mano de obra. Comenzó así una gran migración interna y externa. La búsqueda de trabajo y de mejores condiciones de vida, fue acercando a muchos habitantes residentes en otras regiones y a muchos extranjeros llegados al país.

Siguiendo a Devoto (2007) recordemos que en la llamada pampa gringa integrada por las provincias de Buenos Aires, Santa Fe y centro de Córdoba, en el periodo que coincidió con la gran expansión agraria (1880-1914), los europeos sobrepasaron a los nativos, en números absolutos y relativos. De esta forma la estancia empezó a nutrirse de aquellos hombres y mujeres, algunos italianos, otros españoles, franceses, sirios-libaneses y muchos alemanes, dotados de sueños y ansias de obtener un futuro mejor.

Para analizar las causas específicas de la inmigración en Argentina y en particular la zona de La Falda en el Valle de Punilla, debemos tener en cuenta, los factores estructurales de los países de origen y de destino, pero también las estrategias propias de los migrantes, porque quienes decidían emigrar lo hacían teniendo en cuenta también sus proyectos, la información que tenían sobre los destinos posibles y las relaciones sociales ya creadas con anterioridad. Desde mediados del siglo XIX el fenómeno se masificó y hubo un clima internacional y nacional que favoreció ese proceso.

Como en todos los procesos inmigratorios, se pueden establecer factores de expulsión y de atracción. Entre los factores de expulsión, como ya los citamos, las guerras, las hambrunas y la persecución política jugaron un papel importante. A ello se sumó el deseo de progresar profesionalmente; la búsqueda de mejoras económicas para impedir el deterioro en el ingreso del grupo familiar en el pueblo de origen; los problemas de marginalidad social o política sin

perspectiva de solución a nivel local, en comparación con las oportunidades ofrecidas en otros lugares.

En otro orden, los factores de atracción estuvieron directamente relacionados con las características del Valle de Punilla y de las posibilidades que la Estancia La Falda brindaba, muy favorables para el desarrollo económico y social de los inmigrantes. Entre los más destacados podemos nombrar:

- La ubicación geográfica del Valle de Punilla y por consiguiente la estancia La Falda situada en la provincia de Córdoba, lo que permite una interconexión con las principales ciudades a través del FFCC .
- El clima templado y seco con inviernos suaves y veranos cálidos, que lo hace muy beneficioso para la salud y especialmente para la cura de afecciones pulmonares.
- Los recursos naturales existentes en la zona, la explotación minera y el desarrollo de actividades económicas como la agricultura y ganadería.
- Las grandes posibilidades de trabajo en la construcción, especialmente en la estancia de La Falda donde se necesitaba mucha mano de obra.
- El turismo, que, a partir de 1880, empezó a desarrollarse en el valle de Punilla primeramente en localidades como Cosquín y Capilla del Monte entre otras y posteriormente a partir del Hotel Edén en la estancia La Falda.

Estos son algunos de los factores motivadores que llevaron a los migrantes a elegir la zona, instalarse, desarrollarse laboralmente, y en su gran mayoría, establecerse definitivamente junto a sus familias.

Gracias a la mano de obra de todos aquellos que se instalaron en la estancia La Falda y en sus cercanías para trabajar en la delicada construcción del hotel, el cual poseía una arquitectura simétrica ítalo francesa, dos pisos, amplios salones y muchas comodidades, se logró que el 26 de diciembre de 1898 el Edén Hotel estrenará la primera página de su álbum de pasajeros.

Familias distinguidas de la sociedad argentina de finales de siglo XIX comenzaron a arribar al establecimiento, obnubilados por los adelantos tecnológicos y comodidades del hotel. El mismo se autoabastecía, generando los productos de consumo en sus quintas, mataderos y tambos. El agua era captada a más de 1000 metros de altura y por gravedad suministrada al establecimiento. Su pureza y naturaleza constituían otro factor para la lucha contra los males y enfermedades garantizando la salud de los pasajeros. Además, la riqueza paisajística hacía del hotel el lugar ideal para que la alta sociedad porteña se estableciera por largos periodos que iban de uno a tres meses. Ferrarassi (2005)

Los pasajeros podían abordar en tren en la recientemente construida “Casa de las columnas” en el Km. 78 de las vías del FCNO. Día a día se fueron mejorando las comodidades y servicios, pero aún sin obtener los beneficios económicos esperados, por lo que en el año 1912 el inmueble cambió de propietarios y comenzó una segunda etapa aún más importante que la primera, en cuanto al desarrollo paulatino de lo que sería en un futuro la localidad de La Falda. Los hermanos Walter y Bruno Eichhorn, alemanes también, dedicaron su trabajo a la explotación de la estancia y junto a sus esposas llevaron adelante la administración del Hotel.

Con la intención de solventar algunos gastos los hermanos decidieron contratar a un agrimensor y en el año 1913 se trazó un plano con la subdivisión para la venta de terrenos. El primer boleto compra venta se escrituró el 12 de septiembre de 1914. De esta forma se dio comienzo al nacimiento de la localidad de La Falda. Alemanes, españoles, italianos y franceses

entre otras nacionalidades de inmigrantes, además de porteños y santafesinos, empezaron a invertir en la Estancia La Falda donde construirán sus propias residencias veraniegas.

De esta forma el Eden hotel no solo sería el lugar elegido de las sierras cordobesas, sino que es el germen que fue dando lugar al desarrollo de un territorio, parafraseando a Milton Santos, un área que se construye socialmente a partir de historias naturales y sociales. Esto da lugar a una mezcla entre sociedad, tiempo y espacio. De esta forma los habitantes de las zonas aledañas y los inmigrantes, además de contribuir al desarrollo y crecimiento de una población, fueron plasmando sus conocimientos, características, cultura y costumbres. Así es como se fueron acercando según su nacionalidad y fueron desarrollando asociaciones tales como la sociedad italiana, y posteriormente la escuela Dante Alighieri, la sociedad española y la Asociación alemana. De esta forma sintiéndose cerca de sus raíces, compartían sus costumbres y cultura con todos los habitantes de la zona. Esta mixtura de nacionalidades le fue otorgando una muy rica diversidad cultural que fue determinando su propia identidad.

Manuel Castells planteaba con razón que es claro que las identidades se construyen a través de la interacción de la experiencia, de la práctica compartida, de la biología, del desarrollo histórico, del territorio, del entorno material, del lenguaje y de las relaciones de poder. En cuanto más materialmente arraigada se encuentra una identidad, más fuerza tiene en la decisión de sentirse parte de esa identidad. A nivel nacional y en nuestro caso particular de La Falda, están en relación directa con la cuestión migratoria. Así es, como los resabios culturales de los pueblos originarios, pasando por los colonizadores españoles hasta la llegada de los inmigrantes con su mixtura cultural, fueron formando la identidad de un territorio en pujante desarrollo.

## ***CAPÍTULO II: El turismo y la determinación de territorios***

### ***Los albores del turismo***

#### **Turismo y Territorio, abordajes teóricos.**

Desde épocas remotas el hombre se movilizó por razones de subsistencia, exploración y conquista. Con el tiempo los viajes dejaron de tener objetivos funcionales para ser reemplazados por motivos de ocio y de placer. Aspectos económicos y tecnológicos hicieron que estos viajes configuraran los elementos que hoy conocemos como turismo.

Pero, ¿qué es concretamente el Turismo? No es fácil dar una definición ya que el mismo se puede abordar desde diferentes dimensiones, acepta distintas miradas e interpretaciones. Su complejo carácter multidisciplinar, dado que él mismo engloba una gran variedad de sectores económicos y de disciplinas académicas, como la social, cultural, histórica, geográfica, medioambiental, política entre otras, no permite desarrollar una única definición conceptual.

Tomando como referencia la conceptualización desarrollada por la Organización Mundial del Turismo, OMT «El turismo comprende las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos al de su entorno habitual, por un período de tiempo consecutivo inferior a un año con fines de ocio, por negocios y otros», se analiza al turismo como una práctica social protagonizada por determinados sujetos sociales, específicamente los turistas pero también pone en juego otros elementos como agentes económicos, comunidad de origen y comunidad de destino, y cada uno de ellos forma parte de una determinada sociedad, en la cual ocupan roles específicos.

En este sentido, Bertonecello (2002), expresa que el concepto advierte sobre la necesidad de considerar el turismo en el marco de las características y dinámicas sociales específicas en las cuales el mismo se lleva a cabo, y en las cuales cobra especificidad y sentido.

Los estudios teóricos del turismo desde una óptica geográfica comenzaron a desarrollarse luego de la Segunda Guerra Mundial. Muchos estudiosos del turismo como Acerenza (2007), Maffini (2019), Bertoncetto (2002) entre otros, sostienen que a pesar que el turismo puede ser considerado una actividad antigua y que los primeros trabajos de investigación sobre el tema se registraron a fines de siglo XIX, sentando las bases para su estudio científico, fue recién después de la Segunda Guerra Mundial cuando se inicia el desarrollo científico en este campo, y es a partir de las décadas de 1960 y 1970 cuando adquiere mayor relevancia. El enfoque de dichos estudios se orientó hacia la comprensión de las *relaciones entre el espacio y las actividades turísticas y a las repercusiones que estas relaciones tienen sobre el territorio.*

En este sentido se hace hincapié en analizar los cambios que el turismo provoca específicamente en las comunidades de destino, determinando dos perspectivas o ideologías, positiva o negativa según los aspectos tenidos en cuenta desde la dimensión que se analice.

Lo expresado hasta aquí, nos lleva a formularnos una segunda pregunta, ¿cuál es la relación entre turismo y territorio específicamente? Bertoncetto (2007) considera al *territorio* como una especie de escenario, el lugar donde los hechos sociales ocurren, es algo externo a la sociedad, y tiene atributos que en gran medida son externos a ella, aunque la sociedad pueda transformarlos. Las características y transformaciones del territorio son vistas mucho más como frutos de la práctica social.

Paralelamente Milton Santos entiende al territorio como un espacio socialmente construido sobre historias naturales y sociales, dando lugar a una hibridación entre sociedad, tiempo y espacio; podemos decir que el turismo aparece como un instrumento capaz de generar nuevos espacios de crecimiento y desarrollo territorial. (Gliemmo F, Moscoso F, 2018).

En este sentido podemos decir que el turismo es un viabilizador de actividades con implicancias sociales y territoriales, por lo tanto, la práctica turística y el territorio, se definen como *el resultado de la construcción social realizada por individuos con sus propias lógicas y racionalidades. Esto se materializa en un lugar específico en el espacio, en relación con eventos temporales y a través de diversas relaciones sociales identificables en un proceso organizativo.* (Bozzano, 2012; Bertoncetto, 2002; Bertoncetto 2006). Por lo tanto, si consideramos que el turismo es una práctica social protagonizada por diferentes elementos sociales, y esta práctica se da en un escenario, en un espacio construido sobre historias naturales y sociales, podemos decir que el turismo es un elemento transformador del territorio, de allí la relevancia de este enfoque en el presente trabajo.

### **Los inicios del Turismo**

El desarrollo que hoy en día presenta el turismo es fruto de la evolución que se ha manifestado como consecuencia del grado de avance que, en el transcurso del tiempo, ha experimentado la humanidad.

Desde la Antigüedad, el Imperio Romano diseñó y construyó infraestructuras para promover el transporte entre los distintos territorios que poseía el imperio. Aún hoy quedan restos de las que se consideran las primeras carreteras de la historia. El turismo religioso y las peregrinaciones a los templos pasaron a formar parte de cualquier itinerario mínimamente culto, y dejaron de ser lugares de rezo para convertirse en monumentos dignos de visitar. A los romanos también el disfrute del tiempo libre y del buen clima los llevaba a movilizarse a diferentes territorios. Desarrollaron lo que hoy conocemos como turismo de salud, mediante las visitas realizadas a las termas. Además, con la utilización de las nuevas vías de comunicación, los patricios y nobles conocían lugares de todo el imperio, llegando también a disfrutar de las zonas costeras para hacer frente al agobiante clima veraniego.

En la Grecia clásica se desarrolló una forma de turismo. Los viajes y desplazamientos de personas entre las distintas ciudades que conformaban el territorio griego representaban una imagen muy fidedigna de lo que hoy conocemos como turismo. Los juegos olímpicos, por ejemplo, celebrados en la ciudad de Olimpia, atraían a muchísimos ciudadanos de distintas partes del territorio griego. Este acontecimiento hacía que miles de personas se desplazaran hasta la ciudad, con el fin de poder asistir y disfrutar de este importante evento.

Ya por la Edad Media otros imperios como el islam, a través de su extenso territorio conquistado, ejercieron el turismo en sus tierras. La peregrinación de los islámicos a La Meca, así como todos los movimientos transfronterizos que realizaban los ciudadanos del imperio islámico entre los territorios conquistados, constituyeron rutas turísticas que fomentaban el transporte y el traslado de personas.

También, la extensión de la religión cristiana en las grandes ciudades incentivó, en parte, el turismo religioso. Es decir, las continuas expediciones a Tierra Santa, así como las cruzadas para la conquista del territorio que, para la religión cristiana, albergaba el origen del cristianismo, provocó que los desplazamientos se sucedieran con más frecuencia. No obstante, cabe aclarar aquí que, tanto en el islam como en el cristianismo, estos movimientos eran más bien obligados por la propia religión que por deseos o impulsos personales de los viajeros.

A partir de 1492 se desarrolló una gran época para las expediciones marítimas españolas, británicas y portuguesas, lo despertó la curiosidad por conocer nuevos pueblos y lugares, lo que dio origen a una nueva era en la historia de los viajes. Posteriormente, según Acerenza (2007), en el periodo que inicia en el siglo XVI y hasta mediados del XIX se establecen las bases del turismo moderno. Es durante este período que surgió el denominado *Grand Tour*, del que más tarde se derivará el término turismo.

## **La semilla del turismo actual, el Grand Tour**

Al terminar sus estudios, los jóvenes aristócratas ingleses, viajaban a Francia, Italia y Alemania para completar sus conocimientos y obtener experiencia para ser futuros administradores o dirigentes políticos. Consistía en largos viajes por el Viejo Continente para conocer otros países, entrar en contacto con las culturas del pasado, colecciones de arte y aprender diferentes lenguas como así también poder conformar círculos de nuevos amigos, que, a futuro, podrían servir como importantes contactos. Era símbolo de una excelente preparación cultural pero también la demostración de un importante poderío económico de las familias a las que pertenecían los jóvenes viajeros, ya que se estipulaba que el que no hubiese realizado dichos viajes debía ser consciente de su inferioridad, por lo que se puede decir, que había un antes y un después social del llamado Grand Tour.

Estos viajes tenían una duración cercana a 2 o 3 años y, entre los principales lugares visitados se destacan las ciudades de: Florencia, Venecia, Génova, Bolonia, Roma y Nápoles dentro de Italia, y las principales capitales de Europa septentrional y central. Siempre iban acompañados de un tutor que hacía de guía y, por lo tanto, debía haber realizado el viaje con anterioridad. Este tutor servía además para constatar la veracidad del viaje, cuidar a los jóvenes de los peligros existentes y ayudarlos a entender las diferentes realidades políticas, sociales y culturales del mundo. Los viajeros debían realizar anotaciones sobre recorridos realizados, rutas escogidas, atracciones interesantes y experiencias vividas. Al volver a su patria, enriquecidos con el bagaje material y cultural acumulado, se esperaba que los jóvenes aportasen su experiencia a la sociedad menos afortunada. Muchos escribieron cuadernos de viaje con sus impresiones, que a su vez inspirarían y ayudarían a futuros viajeros.

Al mismo tiempo que los jóvenes realizaban estos grandes viajes, a fines del siglo XVI se comenzaba a despertar un especial interés por los baños termales, cuyas propiedades curativas habían sido ya conocidas tanto en la antigua Grecia como en el Imperio Romano.

Acerenza (2007) siguiendo esta línea, expone que, en la última mitad del siglo XVII, los centros termales gozaban de gran popularidad, tanto en Inglaterra como en el continente. Así es como las termas romanas de Bath y muchos otros centros termales contaban con una muy buena actividad social y atraían a la gente más importante de la época.

A partir de la Revolución Industrial, se alteraron las estructuras de las sociedades, y se sucedieron momentos de cambios excepcionales para la humanidad y de enorme expansión. El desarrollo del ferrocarril a vapor de principios del siglo XIX, tuvo un impacto directo en la manera de entender el Grand Tour. Por una parte, hizo más asequibles y rápidos los viajes por el Viejo Continente, extendiendo los horizontes hasta destinos que típicamente no habían formado parte del recorrido como Rusia, Turquía y España y por otro, la mayor facilidad para viajar, hizo disminuir el prestigio social del Grand Tour, recordemos que era también una experiencia para presumir. La costumbre se trasladó entonces a los ricos estadounidenses, que a pesar del desarrollo económico de su país carecían de una larga tradición cultural que debían buscar en Europa.

Podemos decir que el lapso transcurrido entre la segunda mitad del siglo XVIII y la primera mitad del XIX, marca otro de los periodos significativos en la evolución del turismo.

Con la transformación económica, social y tecnológica ocurrida como consecuencia de la Revolución Industrial, se desarrolló una importante y próspera clase media, con nuevos gustos y necesidades. El disfrute del tiempo de ocio, hizo que aumentara el número de personas que viajaban por placer, por lo que el movimiento masivo de gente dio origen a una floreciente industria vacacional.

Según López Martínez, G (2015), hay un hecho significativo, que se consideró memorable en la historia del turismo, en 1841 Thomas Cook concibió y llevó a cabo, la idea de arrendar un tren para transportar 570 personas, en un viaje de 22 millas entre las ciudades de

Leicester y Loughborough, para asistir a un congreso antialcohólico. Luego en 1845 creó la primera agencia de viajes, llamada Thomas Cook & Son.

En este sentido, el desarrollo y perfeccionamiento del ferrocarril, así como las mejoras ocurridas en los servicios de alojamiento, el profesionalismo aportado por Cook en el manejo de la actividad, y la navegación marítima a vapor, van consolidando un sector turístico de gran importancia para la economía mundial.

### *El turismo en nuestro país.*

El turismo en la Argentina tuvo un desarrollo tardío comparado con el de los países europeos. No fue posible, entre otras razones, por problemas de inseguridad interior, carencia de medios de transporte, como también la falta de tiempo libre y de recursos económicos en amplios estratos de la población.

Diversos trabajos como los de Schlüter, (2001) y Ospital, (2005), han indagado sobre el turismo en Argentina, señalando que el mismo comenzó a desarrollarse en las últimas décadas del siglo XIX, en correlación con el proceso de organización nacional y la consolidación del modelo económico agro exportador.

Ya en la década de 1850 se vislumbraron condiciones económicas, políticas y sociales para la transformación del país. La pampa húmeda sin indígenas y con una red ferroviaria construida de manera que facilitara la salida de productos por el puerto de Buenos Aires, permitió el rápido enriquecimiento de la sociedad porteña dueña de campos, iniciándose en la década del 80 lo que se dio en llamar la Belle Époque argentina y que duraría hasta la primera Guerra Mundial.

Esta nueva oligarquía se caracterizó por gastar sus cuantiosas fortunas en Europa, imitando a su regreso el estilo de vida de la aristocracia europea, emulando sus

comportamientos sociales, entonces comenzaron a viajar con fines turísticos hacia algunos lugares del país. Este turismo se lo puede encuadrar como un turismo de Elite, practicado sólo por los sectores sociales más acomodados de la población, reforzando el grupo social de pertenencia. Wallingre (2011) al respecto refuerza la idea expresando:

*“La situación política y económica imperante en la Argentina permitió que el turismo estuviera destinado exclusivamente a una limitada clase alta, quienes de la mano del poder económico comenzaron a saborear las virtudes del disfrute del tiempo libre, que estaba asociado a la vida al aire libre y tenía una gran importancia social”.*

Los lugares que esta sociedad elegía como destinos para realizar la práctica turística estaban dotados de características naturales que permitían principalmente la práctica social, lugares de playa, de montaña, con paisajes pintorescos, similares en muchos casos, a los destinos turísticos europeos.

En un principio las familias de clase alta se recluían en sus cascos de estancia que por generaciones contribuyeron a concretar sus prolongadas vacaciones veraniegas, las que eran todo un acontecimiento social. Era habitual la organización de reuniones entre las familias que alternaban la ciudad de Buenos Aires con sus estancias.

Posteriormente surgen lujosas mansiones veraniegas a orillas del río de La Plata, clubes sociales exclusivos y una ciudad balnearia alejada de Buenos Aires, Mar del Plata. Junto a ella otras ciudades costeras surgieron como Necochea y Miramar, ambas sin alcanzar en el momento el boom turístico que provocó la posteriormente llamada Perla del Atlántico.

Los lugares elegidos para fomentar el turismo debían ofrecer una infraestructura adecuada, fundamentalmente el alojamiento de los turistas debía realizarse en hoteles acordes a la demanda de este exigente sector social. A su vez debían poseer accesibilidad, por lo que el ferrocarril que se estaba extendiendo a lo largo y ancho del país tendría un rol fundamental en

el desarrollo de estos lugares, no sólo por facilitar el traslado de los turistas, sino también por las importantes políticas de prestación de servicios turísticos que las empresas ferroviarias poseían.

El turismo tiene para estos grupos una clara función social, forma parte de los hábitos y costumbres que se definen como “civilizados” y que establecen claras distinciones sociales respecto de quienes no lo practican, algo fundamental en un grupo que está definiendo su propio lugar social, en el contexto de una sociedad atravesada por la inmigración masiva y tensada por los procesos de integración nacional Bertonecchio (2006).

La playa y el mar irrumpieron como espacios curativos, de recreo y descanso. La playa, en un sentido amplio, se incorporó a la cultura de toda la nación y el turismo pasó, paulatinamente, a formar parte del proyecto modernizador. Mar del Plata se consagró como el destino turístico de la alta sociedad a partir de dominar su histórico aislamiento con la llegada en 1886 del Ferrocarril del Sud. La construcción en 1888 del lujoso Hotel Bristol, la Rambla Pellegrini y las inversiones en la construcción de suntuosas residencias privadas permitieron su concreción. Posteriormente con el desarrollo de un plan urbanístico y la construcción de la nueva Rambla Bristol, en torno a la cual giraba la vida social, la ciudad se convirtió en el destino turístico estival por excelencia del país cuyo principal atractivo eran las propiedades curativas del mar.

Las adineradas familias viajaban en tren y pasaban sus extensas vacaciones estivales que promediaban los tres meses, acompañadas incluso por el personal de servicio. Mar del Plata es la Villa exclusiva de la clase alta porteña. Muchos construían sus propias residencias y otros se hospedaban en hoteles. Se desarrollaba una vida social intensa que incluía cabalgatas, cacerías, concursos de tiro, regatas, tenis, golf, hipódromo y conciertos, entre otras. Entre los más activos veraneantes, promotores del progreso del balneario sobresalieron Emilio Mitre, Carlos Pellegrini, José y Pedro O. Luro y Ernesto Tornquist.

A la vez que emergió con mayor fuerza la nueva cultura del ocio y el tiempo libre, con la inmensa significación social para los que la practicaban, la creciente población urbana comenzaba a sentirse amenazada por las enfermedades epidémicas.

Esto alentó a las familias pudientes a trasladarse de sus lugares de residencia a otros lugares más seguros, como las quintas aledañas y las estancias. Otros parajes elegidos eran los centros termales, con sus grandes hoteles, organizados alrededor de sus salas de baño, donde la importancia radicaba en las propiedades curativas de las aguas para las enfermedades reumáticas, afecciones herpéticas, enfermedades nerviosas y crónicas. Así surgió el Centro Climático Termal Cacheuta al igual que el Hotel Puente del Inca en la provincia de Mendoza, a su vez las termas de Reyes en las proximidades de San Salvador de Jujuy y Rosario de la Frontera en Salta; más adelante, fueron las de Río Hondo en Santiago del Estero y Carhué en la provincia de Buenos Aires.

El Ferrocarril de Buenos al Pacífico (FCBAP) partía de Buenos Aires, arribaba a las ciudades de Mendoza y San Juan, y mediante la combinación con el Ferrocarril Trasandino, se conectaba con Cacheuta y Puente del Inca.

Es sabida la importancia que ha tenido la construcción de ferrocarriles en la consolidación y expansión del modelo agroexportador, asociado a la posibilidad de traslado de altos volúmenes de carga de materias primas hacia el puerto de Buenos Aires para su exportación. Pero no es menos importante el acercamiento que posibilitó a distintas regiones, permitiendo la llegada a diferentes puntos como nunca antes había sido posible. Este transporte masivo de personas, significaba el principal motor que posibilitaba el establecimiento de muchas localidades turísticas a lo largo y a lo ancho del país.

Las empresas ferroviarias además de permitir el acceso a los lugares turísticos, de variados paisajes y con diversidad de opciones para el descanso o la aventura, incorporaron

nuevos servicios estacionales y participaron en el negocio del hotelería. En muchos casos ofrecían promociones en las que incluían además del pasaje la pensión completa del hotel, siendo una forma más para la promoción del turismo a la vez que era un negocio que les proporcionaba mayores beneficios económicos.

Las regiones admiradas por sus bellezas naturales fueron otros sitios atractivos para hacer turismo, como las regiones lacustres andino-patagónicas. En la región de los lagos del norte de la Patagonia, el más conocido fue el Nahuel Huapi y la población de San Carlos de Bariloche la cual comenzó a crecer a sus orillas y Villa La Angostura en el otro extremo de ese espejo de aguas. Otros lagos fueron apreciados por sus encantos y se convirtieron en objeto de observación turística como el Lacar y la incipiente localidad de San Martín de los Andes, entre otros. A estos lugares también se llegaba a través de las diferentes líneas del Ferrocarril Sud (FCS).

Aunque las Cataratas del Iguazú se promocionaban como una de las bellezas naturales del país, aún no recibían un caudal significativo de turistas debido a la larga travesía que implicaba llegar a ellas. El ferrocarril no llegaba hasta allí, alcanzaba sólo la ciudad de Posadas que se encuentra a una distancia considerable de las Cataratas de Iguazú, recién el avance del transporte automotor y del avión las puso en valor. (Pastoriza,2011).

Otros destinos de montañas se conformaron con mayor importancia consolidándose un turismo de salud, relacionado con la salubridad del aire serrano y las bondades de éste para enfrentar las afecciones en las vías respiratorias.

Las Sierras de Córdoba eran un lugar propicio para la cura y restablecimiento de estas enfermedades especialmente la tuberculosis que azotaba a la población toda. Su clima fue conocido y comprobado como curativo y difundido a nivel mundial desde los años 1830. (Ferrarassi, 2006).

La actividad turística en la provincia de Córdoba encontró su primer impulso con motivo de la realización de la Exposición Nacional de Córdoba y la inauguración del Hotel Parque, en la localidad serrana de La Calera en 1871, paralelamente impulsado también por el entonces Presidente de la nación Domingo Faustino Sarmiento, quien fue un gran promotor de las bondades terapéuticas de la zona.

Posteriormente Capilla del Monte tuvo su primer hotel en 1894, el Gran Victoria Hotel, y una de las primeras en contar con un centro vacacional como el Hotel Du Villaje, un establecimiento para personas débiles, anémicos, bronquíticos, que ofrecía también absoluta garantía para personas sanas. El mismo estaba regentado por el Dr. Pedro Galatoire, quien era director del Dispensario de tuberculosos de Capilla del Monte. Este hotel tenía montado una completa infraestructura sanitaria, como era la que había en el Sanatorio Laënnec de Cosquín, lo cual da una pauta de la importancia de la ciudad. (*A. Ferrarassi, comunicación personal, el 17 abril de 2023*)

Era Punilla una tierra prometida para quienes tenían su salud maltrecha, ya sea física, como psíquicamente, ya que las serranías transmitían, con sus arroyos por entonces cristalinos y puros, sus paisajes únicos y su clima reparador un ambiente que posibilitaba la recuperación de quienes padecían males pulmonares aún no tuberculosos y también un gran porcentaje de estos.

Tras esta primera instalación hotelera, el área continuó recibiendo inversiones destinadas a la estimulación del turismo en diversas localidades. Entre los equipamientos turísticos más significativos se encuentra el Hotel Edén de la Falda, que fue construido en 1898 y en 1907 el Sierras Hotel en Alta Gracia, un año después se inauguró el Hotel El Alto en La Cumbre. Estos son algunos ejemplos en los que podemos visualizar el panorama de inversiones turísticas realizadas, graficando una marcada intensificación de la actividad en la época.

El Ferrocarril Central Argentino (FCCA) contaba con una línea que llegaba a las regiones serranas al sur de la capital de la provincia de Córdoba, destacándose entonces Alta Gracia, El Ferrocarril Central Córdoba (FCCCba) tenía varias líneas que salían desde Buenos Aires y Rosario hasta Tucumán, acuerdos entre ambas empresas, permitía la posibilidad de ofrecer viajes directos entre Buenos Aires y Capilla del Monte (Córdoba). El Ferrocarril de las Sierras, también conocido como Ferrocarril Córdoba a Cosquín, tenía un recorrido que unía ambas ciudades, pasando por varias localidades del Valle de Punilla, dándole un importante impulso a la zona.

### ***El hotel Edén, testigo de la historia de La Falda***

El valle de Punilla se caracteriza por su paisaje serrano y un clima benigno por lo que sus pueblos crecieron con la llegada de habitantes permanentes y los visitantes temporarios que iban a disfrutar de las bellezas naturales y de un aire saludable, recomendado por los médicos a quienes padecían afecciones bronco-pulmonares.

No sólo los grandes hoteles de lujo fueron los elegidos como destinos turísticos de las clases dominantes sino también este sector social contaba con grandes y pequeñas propiedades rurales diseminadas por los diferentes valles serranos de la provincia, principalmente en el Valle de Punilla cercano a la ciudad de Córdoba.

En la estancia La Falda de la Higuera, de unas 900 hectáreas y al pie del cerro del cuadrado, en 1897 se comenzó a desarrollar un mega emprendimiento, el Hotel Eden.

A finales del siglo XIX el turismo en el país y específicamente en la zona, estaba en aumento lo que vislumbraba la potencialidad de esta nueva industria. Las vías del ferrocarril (FFCC) permitía el mayor acercamiento de personas y de transporte de materiales; a la vez que el temor de la población aumentaba por las enfermedades pulmonares, los propietarios de las

tierras encontraron en el lugar la combinación perfecta para la construcción del hotel, diagramado a semejanza de los lujos y necesidades de los pretenciosos turistas de la elite porteña de la época. Tenía una gran escalinata de mármol, salón de fiestas y sala de lectura. En el gran parque se disfrutaba de la pileta de natación, canchas de tenis y croquet, también poseía caballeriza. Se generaban y cultivaban sus propios alimentos y contaba también con una usina lo que les permitía poseer la ansiada luz eléctrica. A partir de allí muchos serían los beneficios que el hotel brindará no solo a sus huéspedes sino también a los habitantes de la zona.

En 1899 se produjeron dos acontecimientos que señalan la importancia de la proyección de este centro turístico, por un lado, se crea la estafeta Postal, “Estación La Falda” con sede en el hotel Eden, a cargo de un empleado del edificio, esto nos señala la importancia que va adquiriendo con el transcurso del tiempo y como las comunicaciones alentadas por el tráfico ferroviario tenían una relevancia creciente. Por otro lado, se consigue un convenio con la empresa ferroviaria para que el tren se detenga en una parada entre Casa Grande y Huerta Grande la que se denominaría Parada 78 de la “Estación La Falda”. Esto permitiría un acceso directo al hotel, ya que se hallaban en línea recta ambas entradas, lo cual en

carruajes, en sus comienzos, podía llevar escasos minutos en trasladar a los pasajeros hacia el mismo. Por su aspecto la citada estación se denominará “La casa de las columnas”, que tendría la función de suministrar a los pasajeros recursos básicos como alimento, protección y descanso en los tiempos de espera.

Figura 2: La Casa de las Columnas



Fuente: Museo Hotel Eden - Año 1920

Sin dudas la construcción y puesta en marcha del Hotel Eden había empezado a transformar la región y con ellas las costumbres, lo cual evidenciaba un concreto signo de progreso.

Pero a su vez, mantener un hotel de semejante envergadura era complicado. A pesar de que poseía gran afluencia de pasajeros no sólo nacionales, sino extranjeros también, la situación económica cada vez era más engorrosa. Es por ello que se vieron en la necesidad de disolver la sociedad quedando como única dueña la señora María de Kraeutner. La generosidad y fuerza de progreso que la propietaria poseía, posibilitó que gracias a la donación de una fracción de terreno de 300 metros cuadrados linderos a las vías del FC se pudiera dar lugar a la construcción del edificio de la estación ferroviaria lo que permitió el reemplazo del vagón existente como boletería.

Ya en sus años de madurez decidió regresar a Alemania y vender la Estancia La Falda y Hotel Eden, a Bruno y Walter Eichhorn. Estos hermanos alemanes, típico ejemplo de inmigrantes que buscaban en tierras lejanas un futuro más promisorio, encontraron en la Argentina, la más europea de todas las naciones americanas, el lugar y el proyecto ideal para cumplir con sus sueños.

Con esta nueva gestión en el hotel se producen una serie de cambios considerables en la concepción del establecimiento, emprendiendo una serie de transformaciones que son las que le dan brillo y trascendencia internacional en poco tiempo. Esta nueva manera de encarar la administración del centro hotelero se vio beneficiada por una serie de circunstancias que lo favorecieron aún más, por un lado, el grave problema de tuberculosis y por otro, el aislamiento que producen los conflictos previos a la primera Guerra Mundial obligaron a la aristocracia argentina a buscar nuevos puntos vacacionales dentro del país.

Sin embargo, a pesar de la exitosa temporada estival, las ganancias se mostraron insuficientes a la hora de cumplir con las obligaciones contraídas por lo que lotear la estancia les posibilitaría obtener los recursos necesarios para cumplir con el pago de las deudas. Si bien tendrían que sacrificar parte de su inmensa propiedad, es interesante el perfil urbanizador, que se fue planteando, conformándose una armonía entre el estilo centroeuropeo del hotel y el paisaje, evidenciándose así un caso interesante de adaptación de una cultura en este caso alemana, a un paisaje serrano hasta transformarlo.

El 12 de setiembre de 1914 se produce la escritura por la venta del primer terreno, esta operación será la que cambie el curso en la historia de la Estancia La Falda y al Hotel Eden, ya que será el comienzo de sucesivas ventas, dando como resultado simplemente al *nacimiento de un pueblo* el que a lo largo de los años tendrá un perfil propio y distintivo y con el tiempo se convertiría en una pujante ciudad.

La estancia La Falda no solo tuvo que hacer frente al loteo y la planificación urbana, sino también a ciertos requerimientos indispensables como el mantenimiento de los caminos los cuales eran atendidos por las propias cuadrillas del hotel como también que la realización de obras para llevar agua a las distintas propiedades.

Por la aparición de los automóviles y la amplia repercusión que este medio de transporte ejerció en el mundo, los hermanos Eichhorn comenzaron a visionar una nueva ruta que atraviesa las sierras, vinculando La Falda con Río Ceballos y otros pueblos serranos del este, lo cual ampliaría no sólo el aspecto comunicacional sino también la oferta turística provincial. De esta forma el camino del Cuadrado comenzó a gestarse. Los ingenieros de la Dirección General de Puentes y Caminos se instalaron en el hotel para trabajar en el relevamiento y trazado de la ruta, pero el proyecto no fue concretado, por tal motivo los hermanos Eichhorn decidieron por su cuenta y gasto iniciar la obra en 1924.

Para ello capitalizaron las experiencias que su cuadrilla había adquirido en la apertura y mantenimiento de calles en La Falda y emprendieron la tarea de abrir el primer km. del camino del cuadrado.

Las vías de comunicación han tenido un papel protagónico en el desarrollo de los pueblos, en el caso que nos ocupa, será el propio ferrocarril, junto a la Ruta Nacional 38, quienes permitieron que una localidad serrana, dependiente, en las tres primeras décadas del siglo XX, casi exclusivamente del Eden Hotel, pudiera desarrollarse y convertirse en uno de los puntos turísticos de mayor importancia del país.

Las decisiones políticas de los diferentes actores, el turismo en todas sus dimensiones, el hotel Eden como germen fundacional, fueron determinando el territorio de la localidad de La Falda, concibiendo al territorio como sinónimo de la espacialidad humana, definiéndose en función de las relaciones sociales y del contexto geo- histórico en el que está inserto. Hay en el

territorio una marcada materialidad, una dimensión de orden objetivo que comprende la esfera de lo “natural” y la de las relaciones económico-políticas que lo transforman. Pero también el territorio comprende una dimensión simbólica, referida al universo de lo cultural y representacional (Maffini, Maldonado 2019), una impronta que queda plasmada y le da su identidad.

La afluencia de personas a la zona, como ya lo expresamos, fue facilitada por el tendido de las redes ferroviarias y los caminos junto a los nuevos autos que comenzaron a fabricarse permitiendo libertad de traslado. Pero no podemos negar que el principal motivo de esa afluencia de visitantes fue el hotel Eden. Además de las atracciones paisajísticas y del clima benéfico para las enfermedades pulmonares, las comodidades, servicios y placeres que brindaba el hotel eran los verdaderos motivadores, lo que queda de manifiesto a través de la afluencia de personalidades de prestigio artístico, político y empresarial de Argentina y del exterior. Entre sus visitantes se encontraban Albert Einstein, el Príncipe Humberto de Saboya, Berta Singerman, Hugo del Carril, Rubén Darío, Julio Argentino Roca entre otros, y las más tradicionales familias de la aristocracia porteña como Martínez de Hoz, Anchorena por solo mencionar algunos. Esto denota el prestigio que había alcanzado el Hotel Eden convirtiéndose en el referente turístico de las sierras específicamente del Valle de Punilla.

*“Tenemos un excelente personal tanto en el campo como para el hotel y somos en la sierra, como Mar del Plata en la costa del mar. El pasado invierno instalamos calefacción central, 12 baños nuevos y una nueva usina eléctrica con un motor diesel de 30 caballos de fuerza”*

**Carta de Walter Eichhorn a un amigo de Chile 12 de enero de 1914**

El accionar de distintos actores públicos y privados fueron importantes en la determinación del territorio. Los hermanos Eichhorn como María Kreautner entre los más destacados impulsores de este gran proyecto, con su mirada visionaria, aunque empresarial también, posibilitaron mediante la donación de terrenos, la concreción de distintas instituciones como la estación de policía, la capilla, el registro civil, la estación de FF.CC. del Estado, entre otras tantas, posibilitando así que La Falda se vaya constituyendo en una pujante población. Sin dudas esta serie de acontecimientos hizo ver a muchos, que La Falda ya no era la misma y que el progreso se había convertido en el motor de su existencia. La Villa daba los pasos necesarios para tener su propia autonomía e identidad.

Por aquel entonces el turismo ya era visto como un fenómeno comercial, la “industria sin chimeneas”, la cual empezó a aportar enormes sumas de dinero, por ello el perfil de los hermanos Eichhorn creció también y pasaron a formar parte de la Asociación de Fomento Turismo Sierras de Córdoba, que es la antecesora directa de la Dirección Provincial de Turismo.

Paso a paso la Villa iba creciendo por lo que en junio de 1929 un grupo de vecinos pidió al gobernador de la provincia que se cree la Municipalidad de La Falda dado el número de comercios, habitantes estables y otros tanto en épocas estivales. Pero es recién en 1934 cuando se concedió el municipio propio del pueblo La Falda desvinculándose para siempre de Huerta Grande.

De esta forma aquellos inmigrantes alemanes que, con una gran mirada emprendedora, hicieron de la Estancia La Falda de la Higuera, el Hotel Eden, y de sus jardines un pueblo, y junto a las incipientes políticas públicas que se fueron aplicando contribuyeron, no solo al desarrollo del turismo en la zona sino también a la gestación de un territorio que rápidamente se convirtió en uno de las más pujantes del Valle de Punilla, La Falda.

### ***CAPÍTULO III: Intervención del Estado en el desarrollo territorial.***

Las ciencias políticas proporcionan una pieza fundamental para comprender el turismo y el desarrollo territorial, dado que proporcionan conceptos e instrumentos metodológicos que enriquecen su estudio.

La acción y decisión por parte del Estado con la finalidad de transformar o modificar una situación determinada en pos del bienestar de una sociedad da origen a lo que se denomina políticas públicas. Según (Vila, 2011) “...son un conjunto de acciones de gobierno ejecutadas para alcanzar los fines hacia los que se orienta el ejercicio del poder político” (p.36).

En este sentido es relevante el accionar del Estado, entendiéndolo como el actor que constituye el principal promotor del desarrollo territorial teniendo en cuenta acciones llevadas a cabo en pos de favorecer los procesos migratorios y turísticos de finales de siglo XIX, que nos convocan en este trabajo. El *proceso migratorio* de ultramar refuerza en ese periodo las bases de una Argentina moderna y la inserción de nuestro territorio y economía en la división internacional del trabajo.

Las políticas migratorias fomentadas por el Estado dieron resultado en pocos años, hacia finales del siglo mencionado, el país se convirtió en uno de los principales receptores de inmigrantes del mundo, junto a Estados Unidos, Canadá y Brasil.

Con la llegada de alrededor de 6 millones de inmigrantes, entre 1860 y 1930, se asegura la provisión de una inmensa fuente de mano de obra necesaria para dinamizar el modelo agroexportador que se estaba gestando. Esto generó un impacto muy grande en la composición y estructura de la población; además de las características culturales que desplegaron en nuestro territorio aquellas colectividades que llegaron a ampliar y enriquecer el acervo cultural de la época.

Este proceso fue fomentado por La ley de Inmigración y Colonización, promulgada en 1876 por el presidente Avellaneda, si bien es anterior a nuestro período de tiempo analizado, es a menudo mencionada como uno de los pilares legislativos más relevantes de la modernización de la Argentina.

Si bien una parte importante de la inmigración que recibió la República Argentina a lo largo de su historia arribó a través de mecanismos espontáneos basados en relaciones de parentesco y de amistad, es cierto que en 1886, el recién asumido presidente Miguel Juárez Celman, conformó por decreto las Oficinas de Información y Propaganda en diferentes ciudades europeas importantes como París, Londres, Viena, Berlín, Nueva York, Bruselas y Berna. Estas tenían como función brindar información referidas a las producciones de la economía argentina y a las oportunidades de empleo, imprimiendo folletos de propaganda y elevando informes periódicos al Ministerio sobre la corriente migratoria que estaba en marcha. Más tarde en 1887 por medio de una ley ordenó distribuir pasajes subsidiados a los inmigrantes. La financiación de los mismos como el subsidio a las compañías de navegación encargadas de transportarlos, formaba parte de las atribuciones conferidas al Poder Ejecutivo en el texto de la Ley de Inmigración y Colonización de 1876. Promediando su presidencia, algunas de las dificultades que presentaba la economía argentina fueron conspirando contra la continuidad de la inmigración subsidiada, lo cual no impidió la sucesiva llegada de europeos a nuestro país.

Es indiscutible la importancia que la construcción de ferrocarriles ha significado para la consolidación y expansión del modelo agroexportador, con epicentro en los puertos, principalmente el de Buenos Aires. Estos tuvieron un rol clave en nuestro país entre finales del siglo XIX y comienzos del XX, entre otros motivos porque facilitaron la incorporación de nuevas tierras para la actividad agrícola y ganadera al dinamizar los traslados y la comunicación.

En ese sentido, el Estado Nacional colaboró con la instalación de la infraestructura necesaria para facilitar el acceso de la población a las distintas áreas alejadas convirtiéndose algunas de ellas en importantes destinos turísticos del país, imperativo ineludible para el despegue de la actividad.

Desde el inicio de la actividad ferroviaria en el país, el gobierno nacional manifestó su interés en la construcción y operación de las líneas estatales en aquellas regiones que no atraían al capital privado para impulsar su desarrollo económico y a la vez, proveer una conexión ferroviaria a las capitales de provincia. Así es como El Ferrocarril Oeste de Buenos Aires (FCO), fue el primero en construirse en territorio argentino y el iniciador de una extensa red ferroviaria que se desarrollaría en los años siguientes.

Diversas acciones de promoción e incentivo se llevaron a cabo por el Estado para alentar la inversión de las empresas ferroviarias, tales como el ofrecimiento de garantías de ganancia mínima a la inversión de capital, las exenciones impositivas, principalmente aduanera, para el ingreso de materiales de construcción y la cesión de tierras al costado de las vías. De esta forma en 1891 se sancionó la ley 2873 de Ferrocarriles Nacionales como un intento de regular todo el sistema ferroviario nacional.

Entre 1880 y 1915, se produjo una explosiva expansión en la red ferroviaria argentina. Pasó de tener de 2.234 a más de 35.000 kilómetros de longitud, transformándose, por aquel entonces, en la más extendida de Sudamérica y la octava más extensa del mundo. De esta manera, se emplazaron líneas férreas de Córdoba a Tucumán, y de Salta a Jujuy. También se conectaron Mendoza, San Juan, Santiago del Estero y Catamarca.

Desde la segunda década del siglo XX, cuando comenzó la difusión del turismo entre la clase media en ascenso, la Administración General de los Ferrocarriles del Estado encontró en esta actividad una nueva fuente para el tráfico de pasajeros, que trató de captar mediante la

publicidad de los lugares atractivos y de los paisajes naturales accesibles con los servicios de las líneas férreas estatales.

La implementación del “Tren de las Sierras” comenzó a gestarse en 1886, cuando el gobernador Ambrosio Olmos giró a la legislatura un proyecto de ley para crear un tren que uniría Córdoba con la “Villa de Cosquín”, argumentando que los departamentos de las sierras estaban aislados y que de esta manera sería posible establecer industrias fabriles y mejorar la comercialización de cultivos. Además, la explotación minera, basada en el granito, mármol, arcillas, cales hidráulicas y cementos también se vería favorecida por el ferrocarril (Ferrarasi, 1998). El mismo inaugurado en 1891 tenía un recorrido que pasaba por varias localidades del Valle de Punilla, entre las que se encontraba por aquel entonces la Estancia La Falda y Hotel Eden. Éste fue uno de los principales medios de transporte, ya que permitió desplazar fácilmente a los habitantes y visitantes de la zona por las diferentes localidades de la región. El incipiente desarrollo turístico no habría sido posible sin el aporte de infraestructura y capitales invertidos por parte del Estado. Tal es el caso de la parada que se llamaría Kilómetro 78 del F.C.N.O. que a pedido de los dueños del Hotel Eden se instala a unos pocos kilómetros entre Huerta Grande y Casa Grande.

El desarrollo del turismo en el contexto territorial se da como resultado de distintos procesos sociales dentro de un espacio-tiempo determinado como lo hemos expresado en varias oportunidades. Algunos de estos procesos sociales se vinculan con decisiones o acciones políticas llevadas adelante por el Estado en sus distintas dimensiones ya sea nacional, provincial o municipal.

Sabemos que el turismo hace uso de recursos naturales y culturales, muchos de los cuales forman parte del Patrimonio Nacional y son reconocidos como bienes de carácter público. Por lo tanto, estos bienes requieren del control, regulación y protección estatal. En este sentido (Gonzalez Velazco,2011) define a *la política turística* como el conjunto de acciones

que impulsan actores públicos —en ocasiones en colaboración con actores privados— con la intención de alcanzar objetivos diversos relacionados con la variedad de fenómenos y relaciones que supone el proceso de atracción, estancia o residencia ocasional de ciudadanos en un territorio determinado.

Así el rol del Estado es importante en el turismo, ya que trata de lograr un modelo de desarrollo equilibrado que propicie la mejora en la calidad de vida de los habitantes, permita la inclusión social, la preservación del patrimonio cultural y natural, y la integración regional.

De esta forma, una de las acciones que vinculó el turismo a la política de protección ambiental fue mediante la aprobación del primer parque nacional: el Parque Nacional del Sud. Así se creó el primer órgano público con competencias en el área turística, la Comisión Pro Parque Nacional del Sud. El 8 de abril de 1922 bajo el mandato de Hipólito Yrigoyen se asientan las primeras acciones en pos del medio ambiente. En esta primera etapa, el turismo desempeña una función territorial, que se relaciona con la necesidad de consolidar un Estado nacional en incipiente desarrollo. Según Capanegra (2006) *“el turismo comienza a configurarse como política pública paralelamente con la crisis del modelo agroexportador y el quiebre, en la mentalidad colectiva, del consenso liberal”* (p.4).

El progreso más notable del turismo ocurrió en la década de los años 20 con la consolidación de las clases medias aunada a la difusión del automóvil y a ciertas políticas sectoriales en la materia, como el crecimiento del turismo que experimentaron las sierras de Córdoba. En este sentido, el turismo representó un instrumento de modernización que contribuyó eficazmente con la transformación de la Argentina de país rural en moderna nación urbana; el turismo, junto con la expansión de la red caminera y la obra pública, era símbolo y acción de progreso. Capanegra (2014).

En este sentido el Estado nacional marcó su presencia mediante la construcción de caminos y su acción se manifestó fuertemente en distintas zonas. Junto a entidades privadas, diversas reparticiones públicas trabajaron en forma interrelacionada en la tarea de cimentar una nueva apropiación del territorio nacional. El Automóvil Club Argentino, la Dirección Nacional de Vialidad y la Dirección de Parques Nacionales llevaron a la práctica la redefinición del espacio nacional y la revalorización del territorio.

En este sentido el Congreso de la Nación decretó para una zona del Valle de Punilla la construcción de un camino uniendo La Falda a Río Ceballos, hoy el llamado camino de El Cuadrado. Pero es recién en 1924 cuando se emprende la construcción del mismo con la colaboración de actores privados como los hermanos Eichhorn. Si bien la autorización de la construcción del camino estaba decretada, vialidad no avanzaba con la ejecución de la misma. Por lo tanto, la apertura de los primeros seis kilómetros estuvo a cargo de una cuadrilla perteneciente al Hotel Eden. Posteriormente se realiza un convenio entre los hermanos Eichhorn, propietarios del Hotel, y Vialidad nacional por el cual aquellos donan los kilómetros realizados y la Nación continúa con el desarrollo de la obra.

Con esta infraestructura en funcionamiento, se incrementó notablemente la circulación vehicular lo que generó la necesidad de abastecimiento a los viajeros. Las estaciones de YPF y posteriormente otras empresas, aseguraron el aprovisionamiento de combustible, aceite y accesorios a los caminos que surcaban el valle de Punilla. Esta fase puede ser considerada la de mayor esplendor del turismo en la región.

Con el pasar del tiempo las distintas acciones llevadas a cabo por el Estado fueron favoreciendo el desarrollo territorial de la zona que nos convoca. La construcción de caminos, el tendido de líneas férreas, las políticas migratorias, y las acciones implementadas para lograr el fomento del turismo, fueron auspiciando un futuro inimaginable para el Hotel Eden que poco a poco se había convertido en el eje fundamental para el desarrollo territorial de La Falda.

El Estado provincial tenía a su cargo la promoción particular de las “Sierras de Córdoba”, dentro de las opciones turísticas ofrecidas por Argentina. Es así que se despliegan acciones simbólicas que tendieron a concentrarse en las ideas de la belleza del paisaje y la salubridad de las serranías cordobesas como principales argumentos para competir con otros destinos (Rabboni, 2010).

Mediante el Ministerio de Obras Públicas, el Estado autorizó la instalación de alumbrado eléctrico para la Estación de La Falda, como así también una serie de acciones que contribuyeron al desarrollo territorial de la región centro del Valle de Punilla.

De la misma forma El Hotel Eden es autorizado por la provincia para que en su edificio se instalen las oficinas de correo y telégrafos, esto nos señala la importancia que él mismo iba adquiriendo y como las comunicaciones alentadas por el tráfico ferroviario tienen una importancia creciente.

Otras de las importantes acciones llevadas a cabo para potenciar el desarrollo del territorio fue conformar La Junta de Aguas, con lo cual en un plazo prudencial la población contaría con la distribución del fluido que garantiza la calidad y continuidad en la provisión del mismo.

De esta forma es recién en el año 1934, dado el importante crecimiento poblacional estable y en épocas estivales, junto al crecimiento de instituciones y organizaciones públicas y privadas, el Estado provincial decide brindarle el carácter de municipio a la localidad de La Falda.

Podemos dar cuenta que el desarrollo territorial es un proceso multidisciplinario, que está fuertemente influenciado por las políticas públicas, donde el Estado es el promotor fundamental, pero también lo es el accionar de diferentes actores de gestión privada. En forma

conjunta son factores fundamentales en la implementación de planes de acción dirigidos a promover el desarrollo local y el bienestar de una sociedad.

De esta forma con el desarrollo de un megaproyecto hotelero a cargo de sus visionarios dueños, conjuntamente con las vías del ferrocarril que acercaron las distancias, el fenómeno turístico en su vertiginoso desarrollo y las acciones llevada a cabo por el Estado en todas sus dimensiones, fueron determinando un escenario en el que se conjugaron relaciones sociales y naturales, un escenario que fue creciendo día a día dando paso una pujante localidad, con una impronta e identidad propia plasmada por cada uno de los que la hicieron grande.

## *PALABRAS FINALES*

De lo expuesto en las páginas de este presente trabajo, podemos a modo de síntesis decir, que desde 1820 a 1950 la Argentina recibió un gran aporte migratorio y que fue entre 1860 y 1930 cuando el fenómeno creció vertiginosamente. A partir de la Revolución Industrial, con los buques a vapor las distancias se acortaron y Argentina pasó a ser uno de los países más elegidos para la recepción de europeos. El modelo económico agroexportador facilitaba una economía en expansión lo que hizo que muchos inmigrantes vean en nuestras tierras una gran posibilidad de trabajo y oportunidades de crecimiento. Algunas políticas migratorias como la ley de Inmigración y Colonización, promulgada en 1876 por el presidente Avellaneda y las acciones llevadas a cabo por Juárez Celman como los subsidios a los inmigrantes y a las compañías de navegación, ayudaron para que este proceso se consolidara.

Entre las provincias más elegidas por los europeos se encontraban Buenos Aires y Santa Fe; otras como Córdoba o Entre Ríos son provincias donde el impacto inmigratorio fue relevante en algunos períodos, Devoto (2002). De esta forma la inmigración masiva internacional fue uno de los aspectos más notorios de la formación de la sociedad argentina. Sin lugar a dudas ésta constituyó un elemento decisivo de su poblamiento y de otros aspectos sociales, políticos, económicos y culturales de su desarrollo.

Con respecto a la provincia de Córdoba, específicamente el Valle de Punilla, muchos fueron los aspectos que llevaron a su poblamiento. Las condiciones climáticas benéficas, sumado a las posibilidades agrícolas y ganaderas junto a la explotación minera que se desarrolló en la zona de pampa de Olaen, fueron recursos naturales que generaron un importante impulso para la economía local y regional, lo que atrajo a numerosos trabajadores no sólo inmigrantes sino también de distintas regiones del país.

Con la ampliación de las redes de vías férreas a lo largo y a lo ancho del territorio, se promovió el surgimiento de muchos pueblos y ciudades acotando el vacío poblacional de varias aéreas alejadas permitiendo así su desarrollo. El Ferrocarril de las Sierras, también conocido como Ferrocarril Córdoba unía a esta ciudad con Cosquín, pasando por varias localidades del Valle de Punilla. Se convirtió en uno de los principales medios de transporte, lo que permitió desplazar fácilmente a los habitantes y visitantes de la zona por las diferentes localidades de la región.

Al mismo tiempo se estaba gestando en la Estancia La Falda un mega proyecto hotelero, entonces el Hotel Edén estaba sentando las bases de lo que sería en un futuro, el germen fundacional de una localidad. Sus dueños, todos ellos inmigrantes alemanes, incentivaron a muchos de sus compatriotas para inmigrar e instalarse en la zona para trabajar tanto en la construcción como en el mantenimiento del edificio. De esta forma estos trabajadores comenzaron a construir sus viviendas en las proximidades del hotel, poblando esta zona. Al mismo tiempo el Edén atraía a muchos turistas europeos debido a una exitosa publicidad que sus dueños realizaron en Europa principalmente en Alemania. Muchos de estos turistas enamorados del lugar elegían quedarse a vivir en Argentina y compraban parcelas de tierras próximas al hotel para construirse sus viviendas o residencias veraniegas.

De esta forma se fue conformando un territorio, según Santos un escenario de articulaciones complejas entre sociedad y naturaleza, dotado de una mixtura cultural que le fue dando su propia identidad, en el que el proceso inmigratorio fue uno de los ejes fundamentales. Es evidente que un proceso de esa magnitud debía transformar no sólo la estructura territorial, sino también la vida de todos sus habitantes incluso la de los mismos inmigrantes.

En correlación con el proceso de organización nacional y con la consolidación del modelo económico agroexportador, comenzó a desarrollarse el turismo, en las últimas décadas del siglo XIX. La aristocracia porteña miraba con buenos ojos a la sociedad europea, quienes

viajaban y disfrutaban el tiempo de ocio. La moda y las costumbres del viejo continente no tardaron en instalarse en la alta sociedad local y junto a los avances en el transporte, especialmente el ferrocarril, le permitieron a la clase acomodada la práctica del turismo (Schluter, 2003), para quienes dicha actividad tenía una clara función social.

La playa y el mar se impusieron como espacios de recreo y descanso pasando paulatinamente el turismo a formar parte del proyecto modernizador. Mar del Plata se consagró como el destino turístico de la alta sociedad a partir de dominar su histórico aislamiento con la llegada en 1886 del Ferrocarril del Sud. La decisión política por parte del Estado de ir extendiendo las redes ferroviarias fue posibilitando el acceso a distintos enclaves turísticos del país, como es el caso de los centros termales los cuales estaban dotados de las propiedades curativas de sus aguas para las enfermedades reumáticas como los centros termales de Mendoza, Santiago del Estero y Jujuy y Salta.

A la vez que emergía con mucha fuerza la cultura del ocio y el tiempo libre, la población se sentía cada vez más amenazada por las enfermedades epidémicas, la tuberculosis crecía a pasos agigantados. Ante el temor que ésta provocaba, las familias adineradas trataban de trasladarse a lugares más seguros como quintas y estancias, las cuales al estar distanciadas de la ciudad y de la aglomeración de gente, evitaban el tan temido contagio. De esta forma fueron surgiendo también destinos de montaña consolidándose un turismo de salud, relacionado con las bondades del aire serrano y las ventajas de éste para enfrentar las afecciones en las vías respiratorias. Así es como el Valle de Punilla se fue consolidando como una zona muy importante turísticamente. Otro factor no menos importante fue la inversión destinada al desarrollo de proyectos hoteleros. Estos hoteles disponían de todas la comodidades y lujos del momento lo que atrajo a toda la elite porteña dándole un importante impulso a la zona.

El más relevante de la zona, El Hotel Edén construido en la Estancia La Falda de la Higuera a semejanza de los lujos y necesidades de los pretenciosos turistas de la alta sociedad

argentina y de los turistas extranjeros que lo elegían para pasar sus extensas vacaciones, comenzó a configurarse como el eje fundamental de un futuro, pero no muy lejano desarrollo territorial. Si consideramos que el turismo es una práctica social protagonizada por diferentes elementos sociales, y esta práctica se da en un espacio construido sobre historias naturales y sociales, podemos decir que el turismo es un elemento transformador del territorio.

A finales del siglo XIX el turismo en el país y específicamente en la zona del Valle de Punilla estaba en aumento lo que vislumbraba la potencialidad de esta nueva industria. La consecutiva afluencia de los turistas le fue confiriendo al Edén mayor importancia y jerarquía, lo que se pudo visualizar en dos hechos muy importantes: la instalación de la estafeta postal dentro de su edificio y la parada de tren denominada Parada 78 de la estación La Falda a poca distancia de la entrada al Hotel. A pesar de la gran afluencia de turistas, mantener en funcionamiento un hotel de esta envergadura no era fácil, por lo que sus dueños tuvieron que optar por lotear gran parte de las tierras de la estancia para hacer frente a sus compromisos económicos. No solo tuvieron que realizar el loteo y la planificación urbana, sino también hacerse cargo de los requerimientos indispensables como el mantenimiento de los caminos, los cuales eran atendidos por las propias cuadrillas del hotel, al igual que la realización de obras para llevar agua a las distintas propiedades.

De esta forma el accionar de los hermanos Eichhorn tuvo una impronta determinante para que paulatinamente se fuera desarrollando un espacio constituido sobre historias naturales y sociales. Pero estos actores privados no fueron los únicos que intervinieron, actores públicos también ayudaron a la consolidación de este proceso, entendiendo al Estado como un actor preponderante en el desarrollo territorial.

En este sentido, en el período histórico que nos convoca, incipientes pero importantes fueron las acciones que el Estado llevó a cabo con el fin de estimular el desarrollo del turismo y de la inmigración. Desde las políticas migratorias alentando a la población de nuestro país, a

las acciones aplicadas en pos del desarrollo del turismo orientadas al control, promoción, regulación y protección de los recursos naturales y culturales que forman parte del Patrimonio Nacional, fueron acciones importantes para la consolidación del territorio nacional.

En conclusión y luego de todo lo analizado a lo largo de este trabajo, se puede decir que el turismo fue un factor fundamental en la determinación del territorio nacional y específicamente en nuestro caso particular de estudio, siendo el Hotel Edén el motor principal del mismo. De la misma forma podemos asegurar que el fenómeno migratorio le confirió a la localidad de La Falda un elemento decisivo en su conformación identitaria.

Queda evidenciado que a pocos kilómetros de donde hoy se encuentra la ciudad de La Falda, en la denominada pampa de Olaen, ya había asentamientos de pobladores previos a la época en la que se desarrolló el Hotel Edén. Primeramente, las comunidades originarias como los comechingones, posteriormente los criollos del lugar y europeos inmigrantes atraídos por las distintas actividades económicas que se podían desarrollar en la zona. A pesar de todos los recursos naturales permitían un importante desarrollo, nada fue lo suficientemente determinante para que allí se desarrolle un vasto asentamiento poblacional. Ninguna de las actividades económicas fue tan fuerte ni concluyente para que se estableciera una población y diera nacimiento a una localidad.

En cambio, sí se puede afirmar que el turismo fue un generador fundamental del territorio de la localidad de La Falda. Con la apertura del hotel Edén la zona fue adquiriendo una identidad relacionada al turismo, convirtiéndose el mismo en la principal actividad económica. Se pone de manifiesto así efectivamente, que el turismo desarrollado en base al hotel, fue un fenómeno totalmente transformador del territorio. Todas las actividades generadas a través de él tuvieron implicancias sociales que modificaron en cierta forma la territorialidad. A partir del loteo generado en la estancia La Falda de la Higuera donde sentó sus bases el hotel, se comenzó a desarrollar una incipiente pero continua urbanización. La importante venta de

terrenos, permitió la construcción de viviendas familiares y veraniegas, que junto a las tierras que sus dueños fueron donando para la construcción de numerosas instituciones públicas y comercios, fueron generando la pintoresca Villa Edén dando lugar con el paso del tiempo a la que hoy conocemos como ciudad de La Falda.

En simultáneo esta investigación demostró también que el aporte migratorio fue un fenómeno sumamente importante en la construcción de un territorio con su propia identidad. Con una impronta alemana aportada por aquellos inmigrantes coterráneos a los dueños del hotel, atraídos específicamente para trabajar en el desarrollo del mega proyecto hotelero, hasta la multiculturalidad que le aportaron aquellos inmigrantes de distintas nacionalidades, italianos, españoles, franceses y libaneses, todos ellos en busca de un destino mejor. Esta mixtura cultural se refleja en todas las instituciones intermedias y organizaciones representadas por las diferentes colectividades que todavía hoy funcionan en la ciudad.

Si bien al día de hoy, los historiadores locales y la Junta de Historia de Punilla, no se han puesto de acuerdo en la fecha fundacional de la ciudad, es cierto que existen dos hitos de un importante rigor histórico que inducen a su nacimiento. Por un lado, el ferrocarril con el ramal Córdoba-Cosquín específicamente, permitiendo llegar a distintas localidades del Valle de Punilla antes dificultosamente accesibles, fomentando de esta forma el turismo; por otra parte, cuando se logró la Parada 78 de la Estación La Falda, a pocos metros del hotel solicitada por la gran afluencia de turistas. El otro hecho importante es cuando se produjo la venta del primer lote de la estancia con su posterior escrituración en el año 1914. Ambos hechos estuvieron totalmente relacionados a las actividades generadas en forma directa o indirecta por el turismo, considerándose de esta forma al Hotel Edén como germen fundacional de la localidad.

Con respecto a las políticas públicas relacionadas específicamente con el turismo y desarrollo territorial de la localidad de La Falda el alcance de esta investigación fue limitada ya

que no se encontró una vasta bibliografía al respecto, por lo tanto, la información registrada se obtuvo mediante una investigación realizada en el municipio local, siendo escasos los registros existentes debido al periodo histórico analizado. Cabe destacar que fue muy importante la función de actores privados como los Eichhorn quienes suplieron mediante sus propias acciones la inacción por parte del Estado. De esta forma queda abierto un largo camino para seguir explorando las políticas públicas locales.

Para finalizar, la presente investigación buscó, en primer lugar, contribuir a la discusión teórica en torno a la importancia que tiene el turismo y la inmigración como factores determinantes del territorio, pero también, pretendió constituirse en un sincero aporte teórico relacionado al desarrollo territorial específicamente de la localidad de La Falda que es nuestro caso particular de estudio. En este sentido, este trabajo intenta ser estímulo e invitación a la producción de futuras investigaciones académicas que sumen y aporten a la escasa bibliografía existente sobre la temática.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acerenza, M. Á. (2007). *Conceptualización, origen y evolución del turismo*. Trillas.
- Bertonecello, R. (2002). Turismo y territorio. Otras prácticas, otras miradas. *Aportes y transferencias*, 6(2), 29-50.
- Bertonecello, R. (2006). Turismo, territorio y sociedad. El mapa turístico de la Argentina. CLACSO.
- Bosch, J. L., & Merli, M. C. (2014). La articulación en el proceso de las políticas públicas del turismo. *Realidad. Tendencias y Desafíos en Turismo (CONDET)*, 12(1), 59-73.
- Capanegra, C. A. (2006). La política turística en la Argentina en el siglo XX. *Aportes y transferencias*, 10(1), 43-61.
- Centocchi, C. F. (2013). Villa General Belgrano: la germanidad como aglutinante. *La Trama de la comunicación*, 17, 115-129.
- de Flachs, M. C. V. (1994). Emigraciones transoceánicas. Los alemanes en América. 1850-1914. El caso argentino. *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 16, 65.
- Devoto, F. (2005). Población y bienestar en la Argentina del primer al segundo centenario.
- Devoto, F. (2007). La inmigración de ultramar. Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo centenario, 531-48.
- Dunjo, J. (2013). Característica del Turismo en las regiones turísticas argentinas. Ushuaia: Condet. Recuperado de <http://www.condet.edu.ar/cndt/images/ponencias/Ushuaia2013/completas/Dunjo.Pdf>
- Esteban, F. O. (2003). Dinámica migratoria argentina: inmigración y exilios.

- Falco, G. M. (2019). El fomento del turismo social en La Falda-Huerta Grande, Córdoba. In XXI Jornadas de Geografía *de la UNLP (La Plata, 9 al 11 de octubre de 2019)*.
- Fernández, A. (2017). La ley argentina de inmigración de 1876 y su contexto histórico. *Almanack*, (17), 51-85.
- Fernández, A. (2018). La inmigración subsidiada en la Argentina y la crisis económica de 1890. *História Unisinos*, 22(2), 157-169.
- Gliemmo, F., & Moscoso, F. V. (2018). Geografía turística argentina. *Series: Libros de Cátedra*.
- González, M. V. (2011). La política turística. Una arena de acción autónoma. *Cuadernos de turismo*, (27), 953-969.
- López Martínez, G. (2015). El Grand Tour: Revisión de un viaje antropológico.
- Maffini, M. A., & Maldonado, G. I. (2019). Territorio, mercantilización de la naturaleza y turismo en la provincia de Córdoba, Argentina. *Boletín de Estudios Geográficos*, (111), 61-93.
- Naciones Unidas. (s/f) *Desafíos globales, Migrantes*. Recuperado de <https://www.un.org/es/global-issues/migration>
- Ospital, M. S. (2005). Turismo y territorio nacional en Argentina. Actores sociales y políticas públicas, 1920–1940. *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*.
- Pastoriza, E., (2011), *La conquista de las Vacaciones. Breve historia del turismo en Argentina*, Buenos Aires Argentina, Edhasa.
- Pastoriza, Elisa (2012), “Nuevos objetos de la historia: los estudios históricos en perspectiva comparada”, en Anuario IHES, Nro. 27, Tandil, 2012.

- Pastoriza, Elisa y Melina Piglia (2012), “Dossier: El turismo como campo de reflexión (indagación) histórica: políticas públicas, prácticas y representaciones. Introducción”, en *Registros*, Año 8, Nro. 9, Mar del Plata.
- Pastoriza, E., & Piglia, M. (2012). Asociaciones civiles, empresas y Estado en los orígenes del turismo argentino. *Anuario IEHS*, 27, 393-415
- Piglia, M. (2018). Turismo en automóvil en Argentina (1920-1950). *Tempo Social*, 30(2), 87-111.
- Rabboni, N., & Abdale, I. (2019). El desarrollo territorial del Valle de Punilla: el turismo como motor de despegue (1880-1905). In *XXI Jornadas de Geografía de la UNLP 9 al 11 de octubre de 2019 Ensenada, Argentina. Construyendo una Geografía Crítica y Transformadora: En defensa de la Ciencia y la Universidad Pública*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Geografía.
- Rabboni, N. (2011). El relato territorial. Un aporte desde la “Geografía de la Provincia de Córdoba” de Manuel Río y Luis Achával (1895 – 1905)
- Schlüter, R. G. (2003). *El Turismo en Argentina: del balneario al campo*. Buenos Aires: Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos.
- Schenkel, E., & Almeida García, F. (2015). La política turística y la intervención del Estado: El caso de Argentina. *Perfiles latinoamericanos*, 23(46), 197-221.
- Schenkel, E. N. (2018). Los grupos de interés en la configuración de la política turística argentina en el siglo XX.
- Schenkel, E. N. (2019). La evolución de la política turística en Argentina: Un análisis de sus finalidades.
- Torrejón, A. (2007). 100 años de turismo argentino.

- Vilas, C. (2011). Política y políticas públicas en América Latina. C. Fioramonti y P. Anaya (comp.), *El Estado y las políticas públicas en América Latina*, 37-74.
- Wallingre, Noemí (2007), *Historia del turismo argentino*, Buenos Aires, Ediciones Turísticas.
- Cuini Amelio Ortiz [wocomODOCS]. (1995). Hotel Eden, un hotel nazi en Argentina (Documental, 1995)[Archivo de video] Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Em1H-fsOOgI>
- Argentina.gob.ar Ministerio del Interior. *La Inmigración en el Proyecto de Organización Nacional* Recuperado de <https://www.argentina.gob.ar/interior/migraciones/museo/el-estado-y-la-inmigracion/la-inmigracion-en-el-proyecto-de-organizacion-nacional>.

# **ANEXOS**

## ANEXO A

### Entrevista presencial a Ana Elizondo

Fecha: 09/02/2023

Actual Directora de la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de La Falda, Córdoba.

***¿A partir de qué zona se podría establecer/contextualizar el desarrollo del proceso migratorio y cómo se puede relacionar el mismo con la construcción del Hotel Eden?***

La Pampa de Olaén sería la zona en la que se empezó a desarrollar los principales asentamientos. Sería la zona oeste de la que hoy es la ciudad. En esa zona en un principio se estableció una cultura originaria, la de los Comechingones. Aún hay vestigios de esa comunidad que estaba instalada en ese territorio. Posteriormente los criollos que habitaban la zona se relacionaron específicamente con la minería, esa era la principal actividad económica, la más preponderante, al margen también del desarrollo de la agricultura y ganadería. Posteriormente empezaron a llegar distintas nacionalidades de inmigrantes en paralelo con el oleaje migratorio nacional. Pero con el desarrollo del ferrocarril, se facilitó la llegada de personas a estos territorios.

Lo que sucede a partir del desarrollo del Hotel Edén, es el perfil tan identitario vinculado al turismo y en aquel momento también relacionado a la salud. Tanto Cosquín, con sus hospitales de calidad para las enfermedades pulmonares, como el lujo que poseía el hotel Edén, atractivo para las clases más adineradas de nuestro país, atraían a muchas personas muchas de las cuales, estimuladas por las cualidades benéficas del clima, como las bellezas y tranquilidad que proporcionaba la zona, decidían a muchos establecerse definitivamente.

Con el tema de la inmigración, en un principio eran alemanes, pero también españoles e italianos, árabes, griegos y sirios libaneses. Muestra de ello, actualmente existen diferentes instituciones que reflejan la cultura de las distintas comunidades, como la Sociedad Italiana, el Centro Español, la Asociación de Amigos de la Cultura Alemana. El resto de las agrupaciones que te comentaba como los árabes, griegos y sirios eran mucho más pequeñas y no tienen organizaciones que los represente.

Los alemanes estuvieron muy relacionados con los dueños del hotel Edén. Muchos inmigrantes ya venían con trabajo en la construcción del hotel o para el mantenimiento del mismo. Algunos llegaban por las relaciones que tenían con los dueños del hotel sabiendo de la necesidad de trabajadores y otros por las publicidades que se realizaban del hotel en Alemania.

*¿Considera que existió un paralelo entre el desarrollo territorial de La Falda y la afluencia de visitantes al Hotel Eden?*

Aún hoy no hay una fecha de nacimiento de la ciudad, hay varios hitos históricos, por lo que no hay un hecho fundante. La Junta Histórica aún no se ha puesto de acuerdo en el tema. Uno de los principales hechos fue el paso del tren, el cual empieza a detenerse con su parada 78 a partir del Hotel Edén. Otro es la venta del primer terreno realizado en la estancia La Falda perteneciente a sus dueños, los Eichhorn en el año 1914.

EL hotel Edén plasmó un estilo y le dio la arquitectura que hoy posee la ciudad, lo que en Villa Edén queda reflejado con sus casonas. Los dueños del hotel establecieron que se debía mantener ese estilo en la construcción de las diferentes viviendas. Los primeros terrenos fueron vendidos a los mismos trabajadores del hotel para la construcción de sus propias viviendas como así también a muchos pasajeros que encantados por el lugar compraron terrenos para construir sus viviendas veraniegas. Pensá que la gente de la alta sociedad argentina como no podía ir al Europa a vacacionar por la guerra se instalaba por largas estadías en el hotel

disfrutando de los lujos acostumbrados en esa clase social, lujos que el hotel disponía en su esplendor. Sumado a ello las bellezas de la zona y el considerado tercer mejor clima del mundo, hacía que mucha gente se instale a vivir.

Actualmente hay muchos edificios que se mantienen su originaria arquitectura como el ahora hotel L'irondele y el Hotel La Olivia son muy significativos al igual que Isolina, una casa de té y todas las casonas que se encuentran en la cercanía del hotel tienen esa arquitectura.

Hoy estamos en el proceso de creación de una ordenanza municipal de protección patrimonial arquitectónica, estamos creando el marco entre discusiones con los que son ultra desarrollistas y los que consideramos que hay que mantener y revalorizar la historia y nuestra identidad.

***¿Cómo se convirtió el turismo en la principal actividad económica de este territorio y cuáles cree que son los factores más relevantes para su desarrollo?***

En este periodo como decíamos anteriormente la afluencia de turistas fue muy importante tanto por el tema de salud relacionado con el clima, el ferrocarril que permitía la llegada de personas a estos pagos, el desarrollo de incipientes caminos junto al desarrollo del automóvil. Todo esto hizo que además del hotel Edén que fue el germen prácticamente fundacional de La Falda, se desarrollaran otros proyectos hoteleros, no de la envergadura del Edén, pero que ayudaron a la recepción de turistas como el hotel Old Garden, Los Pinos, Punilla, Buenos Aires, Mirador entre otros como los hoteles desarrollados por la familia de los inmigrantes españoles García- López que cada uno de sus once hijos fueron construyendo sus hoteles. Luego del Hotel Edén este es otro hito interesante en cuanto al turismo relacionado en La Falda. Es así que como puedes ver hoy en La Falda está sobrepoblado de hoteles.

El hotel Edén dio nacimiento a lo que es la localidad de La Falda a mi criterio, con la venta de los terrenos y así su posterior desarrollo. Por lo tanto, el turismo se convirtió en la principal actividad económica que provocó también un derrame de turismo a las distintas localidades del valle.

La identidad de La Falda a mi criterio la dio el Hotel Edén con el turismo, si bien había actividades económicas existentes en la zona como la minería, la agricultura y la ganadería, en la zona de la pampa de Olaen, la ciudad no creció para ese lado, la ciudad creció a la vera del hotel. Por lo que considero que el hotel es el germen fundacional de La Falda.

*¿Fue relevante la acción llevada a cabo por el Estado para el desarrollo de este territorio en particular?*

En particular en La Falda el accionar del Estado no se destacó en el periodo histórico que ahondamos, posteriormente en los ´70 sí con todas las colonias sindicales. En realidad, del 1880 al 1930 fue mínima la incidencia del Estado. Acá las tierras eran de particulares y los Eichhorn le fueron dando todo lo necesario para posicionarse como una localidad posibilitando la construcción de la primera escuela, estancamiento de policías, iglesia y registro civil. Es más, hasta la construcción del camino del cuadro la delantera la tomo el hotel dado que el Estado no avanzaba con la construcción del mismo. En los archivos históricos del municipio dentro de este periodo es poco el material existente a nivel local.

## ANEXO B

### Entrevista presencial a Jorge López

Fecha: 09/02/2023

Nieto de Juan García, inmigrante español que se desarrolló como jardinero en el hotel Edén.

#### *¿Cómo fue el paso y la experiencia de su abuelo por el Hotel Eden?*

Mi abuelo trabajó como jardinero en el hotel y siempre resaltó la mirada totalmente visionaria de los hermanos Eichhorn. Como todo alemán eran sumamente organizados, además trabajadores al mango. Allá por el 1913 cuando lotearon parcelas de su estancia hicieron lo que hoy sería un country, en definitiva, como el primer country en nuestro país.

Como eran muy organizados, tenían miedo que cuando hacían los ascensos al cerro como una actividad recreativa del hotel, alguien se extraviara, que quedara varado. Para salvaguardar esa situación y como no había radios para comunicarse, implementaron el uso de una banderita que la poseía el primero que subía y cuando emprendía el descenso se la daba a otra persona que estuviera subiendo y así de esa forma al fin del día si la banderita estaba en el hotel todos los huéspedes que habían ascendido ya estaban de regreso. De esa forma se le dio el nombre al Cerro La Banderita. Que es uno de los dos cerros que están al pie del hotel.

El otro cerro que se encuentra en las proximidades del hotel toma el nombre de El Cuadrado porque la estancia tenía un corral próximo al cerro realizado con esa forma y que estaba hecho con pirca, espectacular pila de piedra muy llamativo, debido a eso entonces toma el cerro ese nombre.

***¿Cómo se convirtió el turismo en el periodo histórico que analizamos (1880-1930), en la principal actividad económica de la zona siendo que existían previamente otras actividades que también aquí se desarrollaban?***

El turismo creció por dos motivos Clima y guerra. La clase pudiente venía de vacaciones de 3 a 4 meses porque estaban acostumbrados hacerlo así en Europa, más aún por estos pagos donde tenían un mes en barco para llegar. Además, a partir del 1914 con la guerra, los que podían escaparse se venían y los argentinos poderosos económicamente se tenían que quedar a veranear aquí y nos hicimos un picnic. Posteriormente se fueron construyendo otros hoteles especialmente antes de la segunda guerra y La Falda se convirtió en un lugar puramente turístico y así el globo se fue inflando por eso todos esos hoteles que podés ver haciendo un recorrido por el lugar.

Por otro lado, en esa época el médico te recetaba el aire benéfico de las sierras si tenías alguna enfermedad respiratoria, el aire puro hacía que vinieran turistas y también personas decididas a quedarse a vivir por resguardo de su salud. Pero con el descubrimiento del antibiótico se terminó. Hoteles como Los Pinos en el que mi familia era dueña y tantos otros se vendieron a los sindicatos porque eran muy grandes y no se podían mantener. Los sindicatos eran los únicos que tenían la plata para mantenerlos. De esa forma le dieron un revés importante al turismo como era concebido a principios de siglo. La alta sociedad no estaba cómoda con la clase media baja y de esa forma empezaron a elegir otros destinos.

En definitiva, el turismo se convirtió en la principal actividad porque era beneficiado por el clima y la guerra, en el periodo que vos analizas la afluencia era importantísima pero después no fue lo mismo y como somos una sociedad poco creativa, que observamos lo que les da resultado a algunos y lo copiamos, terminamos haciendo todos lo mismo. Tarde o temprano el chorro se corta porque no da para todos. Si se hubieran seguido explotando las otras actividades que al igual que el turismo se practicaban quizás hubiera sido otra la historia.

## ANEXO C

### Entrevista telefónica y vía Meet a Alfredo Ferrarasi

Fecha: 07/05/2022

Licenciado en Historia en Facultad de Filosofía y Humanidades – (UNC)

Profesor en Historia y Gestor Cultural (UNC)

Especialista en temas de Córdoba especialmente del Valle de Punilla y La Falda.

#### *¿Cómo cree que impactó la inmigración en la zona entre los años 1880 y 1930?*

Fue un proceso sumamente importante el fenómeno de inmigración en esa época, sin embargo, no todos los lugares tuvieron las mismas características en cuanto a la recepción. Yo creo que en el caso específico del Valle de Punilla y de La Falda, hay que tener en cuenta que debemos situar en el primer lugar y como el motivador, activador, el elemento indispensable para poder producir el fenómeno de radicación de gente, al ferrocarril, sin ferrocarril no hubiera habido turismo y no hubiera habido tampoco desarrollo en cuanto a la parte de salud. Por eso yo siempre digo que Punilla es hija de Sarmiento, porque él es el primero que habla del potencial del agua en punilla, el potencial de las vertientes, de los ríos y de los bolsones fértiles a pesar de la topografía de montaña, reconociendo que hay pequeños valles que son realmente de una fertilidad increíble con rindes muy parecidos a Cruz del Eje y Río Cuarto que son los que yo comparé.

Sarmiento habla de la necesidad del ferrocarril y que se va a convertir a Punilla en el centro de la vida parecida a la europea. Hace una descripción minuciosa de la zona cuando realiza la inauguración del ferrocarril que llegaba únicamente de Córdoba a La Calera. En base

a los recorridos que hace de la región y de la zona de Punilla en particular, junto a su conocimiento, a su experiencia y su cultura general, hace sus predicciones en cuanto a la necesidad del ferrocarril y de que la vida elegante de la ciudad se va a radicar en el verano en las sierras.

Cosquín era el lugar que poseía el Hospital de Santa María por lo que la gente que venía principalmente eran los enfermos tuberculosos, cuanto mucho algunos de sus familiares. Pero además de su clima benéfico Cosquín era el lugar donde no eran discriminados, había libertad sexual y también igualdad de clases según los escritos de la época, por lo tanto, la gente encontraba un paraíso lo que los llevaba a quedarse definitivamente.

A La Falda vienen algunos alemanes, tienes que tener en cuenta que recién en el año 1914 se vende el primer terreno al Sr. Werner, un alemán que posteriormente fue el dueño de los molinos harineros en Santa Fe, luego se vende a suizos, alemanes, italianos y posteriormente ingresan algunos sirios libaneses como en toda la provincia. Algunos vienen por la construcción del hotel dado que se necesitaba mano de obra, otros posteriormente por turismo y embelesados por las características de la zona se quedan a vivir permanentemente o se realizan sus viviendas veraniegas. Pero la inmigración en la zona no fue masiva. hay inmigración, pero para mí no es significativa.

***Usted plantea que el ferrocarril fue el elemento fundamental para el desarrollo del turismo en el Valle de Punilla ¿nos puede comentar cómo se fue dando ese proceso?***

Si bien los 3 primeros hoteles que se hacen en Punilla están en Capilla del Monte, dos chicos hoteles que después terminan siendo hosterías porque tienen pocas habitaciones y el otro es una especie de obrador hecho de madera para que pararan los ingeniero y los jefes que estaban trabajando en la construcción del ferrocarril desde Capilla hacia Cosquín, porque el tramo hasta Capilla o sea de Córdoba a Capilla del Monte es el primero que se hace en 1891 y luego el tramo de Capilla del Monte a Cosquín se realiza en 1982.

Pero lo que hizo famosa a la zona fue cuando Uriburu que era el presidente en lo que se conoce como el interregno de Roca, se aloja en capilla dado que tenía un mal en los ojos según los argumentos de la época en 1895, el movimiento que se produce en la zona de políticos y personas allegadas al presidente era muy grande por lo que posiciona a punilla como un lugar que producía milagros en cuanto a la salud.

Luego en 1897 se compró la estancia La Falda para la construcción del Hotel Edén. Ahí yo no coincidí que en un año se pueda construir semejante hotel, porque imagínate se compra el 19 de agosto de 1897 y no podés inaugurarlos en el 1898, porque había que alinear el terreno, limpiarlo, medir, tenías que bajar en Huerta Grande todos los materiales para su construcción y de allí trasladarlos hasta el lugar. Así mismo para el año 1899 casi 1900 según los libros de las entradas y salidas del hotel compran brea para colocarle al techo, tornillos, bisagras y celosías para la parte alta, esto quiere decir que se está terminando la parte superior, aunque pudiese tener gente alojada en la parte baja. Lo que indica que estaría inaugurado formalmente y funcionando en su plenitud en el año 1900.

***¿Cree que el accionar del Estado estuvo presente en el desarrollo territorial?***

Aquí estoy con la duda de que realmente el Estado haya aplicado muchas políticas favoreciendo a la instalación de personas en la zona como si lo fue en Santa Fe con las colonias agrícolas etc. Acá las personas que venían tenían plata o tenían un muy buen trabajo por lo que se instalaban. Después no se puede descartar que la ocupación plena que se da principalmente en punilla está referida a la minería, acá la minería fue tanto o más importante o relevante en un principio, que el turismo. Por supuesto el que se desarrollaba en la minería eran obreros salvo los dueños o capataces. Una minería que tenía mucho anarquismo y huelgas, desaparecidos también represiones muy grandes. Una experiencia traumática. Hubo dos gremios que fueron muy grandes anarquista uno fue el de los mineros y otro el de los gastronómicos. Luego muchos terminan en la militancia de los peronistas.

## ANEXO D

### Entrevista presencial a Gabriela Sánchez

Fecha: 09/02/2023

Coordinadora y guía del Hotel Eden

*¿Considera que la construcción del Hotel Eden fue el artífice del nacimiento de la localidad de La Falda?*

Se realizó el loteo de gran parte de la estancia La Falda dado que era necesario ese dinero para que los dueños pudieran afrontar los gastos en los que habían incurrido. El 12 de setiembre de 1914 se firma la escritura de la venta del primer lote de tierras. Las tierras principalmente eran vendidas a muchos de los turistas europeos que venían a vacacionar. Pero igualmente vendieron a criollos o gente de la zona, pero siempre se trató de separar a los criollos de los nuevos dueños europeos es así como surge Villa Edén, por lo el nivel cultural y social era distinto según la zona. Es por eso que Villa Edén tiene una arquitectura y un nivel de casonas superiores al resto. Además, debían seguir una determinada arquitectura la cual debía ser semejante a la del hotel. La vivienda debía ser acorde al hotel, también les daban un límite de tiempo para construir sus viviendas, en 5 años debían estar finalizadas. Un ejemplo de ello es el actual hostel L´irondele, el mismo era una casona que había construido un turista francés. El hotel tiene una razón por la cual está construida en ese lugar. Seguía una mitología germana, por ejemplo, el águila que estaba colocada en la parte superior del hotel, una de sus alas se reflejaba en uno de los patios cuando se producía el solsticio de verano y la otra se reflejaba en

el patio opuesto durante el solsticio de invierno. Cada parte del hotel está totalmente pensada y tiene una razón de ser en su concepto y funcionalidad.

***¿Cómo fue la intervención de los hermanos Eichhorn en este proceso?***

Podemos decir que sin los hermanos Eichhorn, La Falda como tal no existiría. Fue innumerable las acciones que llevaron a cabo en pos de la ciudad, desde la donación de muchos terrenos para la construcción de diferentes instituciones sumamente necesarios sino también el compromiso que tanto los hermanos como sus esposas especialmente Ida llevaron a cabo, desde el funcionamiento de una escuela en el hotel donde Ida pagaba a una maestra para que de las clases hasta que se concluyera con la construcción del edificio, hasta las fiestas de reyes para festejar junto a los niños y actos públicos. Ida era presidenta de los Boy Scouts y muchas otras organizaciones y ayudas

***En su opinión, ¿considera que el Estado a través de las políticas públicas implementadas incidió en el desarrollo de la zona?***

Lo que te puedo comentar de la incidencia del Estado, es por ejemplo con la autorización para la construcción del camino del cuadrado que era sumamente necesario. La construcción comienza en 1916 de manos de los dueños del hotel, pero recién en el 24 llega la colaboración del Estado. También fue muy importante cuando autorizaron la parada 78 en las puertas del hotel lo que impulso tremendamente la llegada de la gente. Recién en el 1936 se autorizó el municipio de La Falda.

## ANEXO E

### Material Fotográfico

Fuente: Museo Histórico Hotel Eden

Fecha: 09/02/2023



Ilustración 1 Publicidad Hotel Edén -1904



*Ilustración 2 Comedor del Hotel con capacidad para 250 comensales*



*Ilustración 3 Autos para transportar huéspedes desde y hacia la parada de tren*



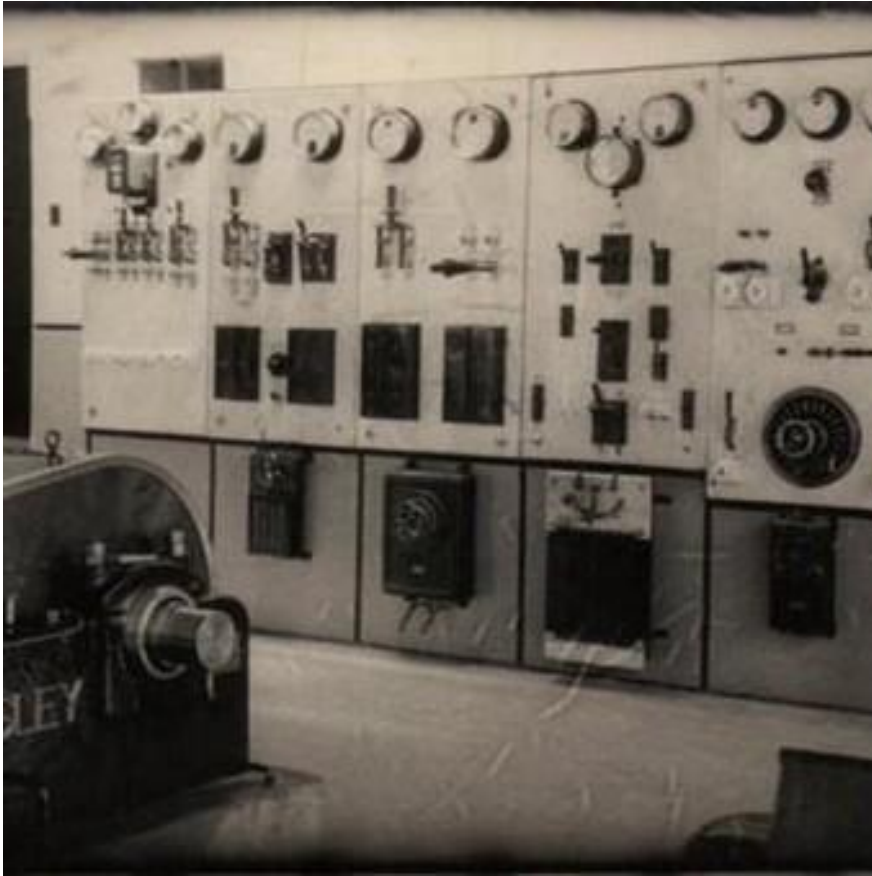
*Ilustración 4 Albert Einstein visitante destacado*



*Ilustración 5 Habitación del Hotel*



*Ilustración 6 Recepción del Hotel - 1898*



*Ilustración 7 Generador eléctrico*



*Ilustración 8 Teatrino en el patio del Hotel*



*Ilustración 9 Fachada del frente – 1920*



*Ilustración 10 Pileta de natación*



*Ilustración 11*



*Ilustración 11- 12 Distintos ángulos de la fachada*



*Ilustración 12 Fachada año 1920*



*Ilustración 14 Visitantes ilustres*

Visite las Sierras de Córdoba



Conozca el "EDEN HOTEL" - LA FALDA  
 TENNIS, EQUITACION, ALPINISMO, PISTA PARA PATINAR,  
 GOLF 18 HOYOS, NATACION ¡TODOS LOS DEPORTES!  
 Confort, Calefacción central, buena cocina - Pensión, \$ 10.- menores de 10 años \$ 5.-  
 INFORMES Y PEDIDOS:  
 Buenos Aires - FLORIDA 229 Esc. 513 - U. T. 33, Avenida 2159

Ilustración 15 Publicidad del Hotel Edén



Ilustración 16 Walter Eichhorn con visitas



Ilustración 17 Clases de gimnasia para los huéspedes del hotel



Ilustración 18 Publicidad



Ilustración 139 Cliché publicitario del Hotel Eden



Ilustración 20 Hermanos Eichhorn

**ALBERT EINSTEIN**

**Científico y filósofo alemán, premio Nobel de Física en 1921**

**Excursión por las sierras**

"En el tren especial que el Ministerio de Instrucción Pública de la Nación puso a la disposición del huésped, llegó ayer por la mañana a esta ciudad el sabio profesor Albert Einstein a quien acompañaba una destacada delegación de universitarios porteños.

"Después de las presentaciones de estilo, el profesor Einstein y sus acompañantes se dirigieron al Plaza Hotel, en donde se les tenía reservado el alojamiento. En varios autos oficialmente preparados al efecto, partió a las 10 la delegación con destino a las sierras. La comitiva recorrió el hermoso trayecto hasta La Falda, en cuyo hotel fue servido el almuerzo.

"Cerca de las 15.30, la comitiva se dirigió desde La Falda con destino al dique San Roque, cuyas obras admiraron los viajeros durante un buen rato.

"A las 17 horas, la delegación regresó a esta ciudad. El paseo de excursión por las sierras ha causado la más placida impresión a los viajeros.

"Hoy la Universidad recepcionará al profesor Einstein y con tal motivo se llevará a cabo un acto en el salón de grados a las 10 horas y media".

**13 de abril de 1925**



Einstein pasó por el Hotel Edén, en La Falda.

Ilustración 21 Artículo periodístico del Diario La voz del Interior - 13/04/1925



Ilustración 22 Hoja de firma de huéspedes en los que se encuentran familias como Bianchi, Blauier, Anchorena, Tornquist, Poats y Loveras entre otras.



Ilustración 23 Plano de urbanización Primera Sección del Pueblo La Falda - 1932